I.I.S.G. COLLECTIE J. LOUZARA

SOLIDARIDAD OBRERA

UNA VOZ OBRERA Y CAMPESINA DE ORIENTACION Y DE LUCHA

AÑO II. — Núm. 15 Precio: 0.10 Correspondencia de redacción a LAUREANO RIERA DIAZ. RIO CUARTO 2755. BUENOS AIRES Valores a MAXIMO SUAREZ. — JULIO DE 1942

HAY QUE RESISTIR EL AUMENTO DE LAS TARIFAS DE TRANSPORTE

CONTRA LA EXPANSION TOTALITARIA Y LA CORRUPCION BUROCRATICA DEBEN ACTUAR LOS SINDICATOS OBREROS

ES evidente por demás la tendencia del Estado en la hora actual, de extender su radio de influencia, de dirección y de dominio, a todas las esferas sociales, interviniendo y reglamentando una serie cada vez más vasta de actividades. Se trata, sin duda, de una tendencia característica del sistema totalitario; pero nadie podrá negar, observando claramente la realidad política que vivimos, el hecho de que también las democracias incurren paulatinamente y de un modo progresivo, en esa expansión autoritaria, que se traduce en una creciente restricción de las libertades públicas y en el desarrollo hipertrófico de la burocracia, con el consiguiente aumento de la voracidad fiscal.

La situación creada por la guerra es un magnífico motivo para justificar esa expansión estatal. Ya se sabe que la guerra moderna supone una formidable concentración de poder, así como de recursos materiales y humanos. Pero no sólo los países que se hallan en estado de guerra, caen bajo la tendencia aludida. Aunque el conflicto bélico sea el pretexto más invocado para el caso, es lo cierto que en países como la Argentina, donde el gobierno hace gala de una neutralidad a todo trance, se crean casi a diario diversos organismos oficiales destinados a controlar tal o cual actividad, los que, invocando motivos de bien público o de defensa contra ciertos males nacidos de la crisis actual, en realidad, sólo tienen como resultado expandir la influencia gubernamental, agregando nuevos rodajes a la maquinaria ya complicada que la sostiene con su duro esfuerzo.

Desde las diversas "Juntas Reguladoras" que pretenden dirigir la economía del país —y que en realidad lo hacen, en beneficio de las grandes empresas monopolistas— hasta el control oficial de la difusión cultural, todo tiende a una concentración de poder, a imposiciones autoritarias que prácticamente anulan las decantadas libertades constitucionales, creando las bases y los "precedentes jurídicos" para verdaderas formas totalitarias.

Como era de suponer, la actividad de los trabajadores organizados, es decir, el movimiento sindical, no podía escapar a ese afán gubernamental de controlar, dirigir y reglamentarlo todo. En realidad, puede afirmarse, que en ese terreno es donde antes y con mayor empeño se manifestó el intervencionismo oficial. Y ello, por una razón muy sencilla, emanada del propio desarrollo de la lucha de clases. Los dirigentes políticos del capitalismo, al comprobar la imposibilidad de evitar la organización de los trabajadores y la insuficiencia de los métodos represivos, ante los movimientos naturales de reivindicación proletaria, han comprendido que convenía más a sus intereses legalizar, reglamentar tales movimientos, concediendo ciertas mejoras a cambio de cierto control oficial de las organizaciones sindicales, mediante el cual se les iba a quitar poco a poco toda característica revolucionaria y finalista de emancipación.

Como lo hemos demostrado en otras oportunidades, ese es el verdadero origen de la llamada legislación obrera y de la mediación oficial en los conflictos gremiales. Ello fué creado mucho antes de que se insinuara la actual tendencia de expansión estatista. Con la aparición de la misma, el problema se agravó considerablemente. Ya no se trata de una simple legislación consagrando determinadas reivindicaciones obreras ni de una intervención superficial en los aludidos conflictos. Ahora, desde hace algunos años, se trata de **someter** todo el movimiento obrero al control gubernamental, de "resolver" todos los conflictos por decreto o por laudo ministerial, de condicionar las actividades sindicales a normas oficiales o conveniencias políticas, de impedir toda manifestación de independencia y de solidaridad en los trabajadores organizados. A ese paso sólo se puede llegar a una especie de **sindicalismo dirigido** o a la integración de los sindicatos en los rodajes del Estado. Es decir, a una situación típicamente totalitaria donde los trabajadores son simples números o cotizantes que se limitan a imponerse de las decisiones tomadas desde arriba.

Demás está recalcar el peligro que significa esa tendencia liberticida para un movimiento obrero que quiera cumplir sus fines propios. Y ese peligro es tanto mayor cuanto que quienes más la propugnan y favorecen, en nuestro ambiente, no son ya los funcionarios del gobierno, sino cierta categoría de dirigentes sindicales, categoría burocrática de arrivistas que viven apartados de las necesidades e inquietudes de los trabajadores en cuyo nombre hablan y actúan. Para tales elementos, el sometimiento a la tutela oficial constituye una meta, un triunfo. Aspiran a ser los instrumentos y ejecutores de la voluntad de las "altas esferas" gubernamentales y especulan generalmente con su influencia en los medios obreros, para hacerse cotizar e integrar los cuadros de la alta burocracia del Estado. Ni más ni menos que lo que ha ocurrido en los países fascistas donde el aparato sindical reformista fué aprovechado para afianzar el régimen totalitario.

A la vista de ese grave peligro, insistimos constantemente en la necesidad de que los trabajadores organizados reaccionen y resistan con todas sus fuerzas la expansión estatista en el movimiento obrero. Sabemos que en la hora actual resulta a menudo prácticamente imposible evitar cierta intervención oficial en los conflictos obreros. Tampoco hemos de incurrir en el absurdo de rechazar determinadas mejoras por el hecho de que estén consagradas por la ley. Pero es preciso considerar en todos los casos aquella intervención como un caso de **fuerza mayor**, procurando que se limite al mínimum posible. Y en cuanto a las mejoras legalizadas, no hay que olvidar que ellas son el resultado de duras luchas libradas en el pasado y que su validez ha de manifestarse en tanto existan en los trabajadores disposición y capacidad para la lucha.

Hagamos de las organizaciones sindicales baluartes de resistencia contra la expansión totalitaria y contra el burocratismo corrompido que es su instrumento. Será el mejor modo de cumplir con nuestro deber de trabajadores conscientes y de aportar una fuerza ponderable en la auténtica lucha por la libertad de los pueblos.

EL AUMENTO PROYECTADO SIRVE LA PROPAGANDA INTERESADA DE LOS ELEMENTOS TOTALITARIOS

EL pueblo de la capital se ha visto ingratamente sorprendido con el anuncio de las nuevas tarifas de transportes que amenaza implantar la Corporación en tranvías, ómnibus, subterráneos y colectivos. No se trata de los 2 centavos de aumento que se suponían desde que aparecieron en circulación las correspondientes moneditas subsidiarias. Ahora el zarpazo se intenta en firme y en vasta escala: el 50 % en los boletos de tranvías para obreros; el 50 % en los de tranvías durante todo el día, por viajes completos; el 33 % en las combinaciones; el 50 y 100 % en los ómnibus; el 33 % en sus combinaciones; el 50 y 100 % en los colectivos y microómnibus. Como se comprueba, un audaz intento de exacción a la economía de los habitantes de la ciudad, especialmente a los trabajadores.

Llama poderosamente la atención el siguiente hecho: la mayor parte de los capitales de las empresas que constituyen la Corporación son ingleses. Es decir, que sus accionistas, directores y beneficiarios del aumento de las tarifas residen en el país que nos es presentado como el campeón de la libertad mundial, que lucha, se sacrifica y derrocha su sangre en beneficio de la humanidad, en la campaña contra el poder nazi. País donde según las informaciones y la propaganda parece que se están renunciando a todos los privilegios y comodidades, por causa de la guerra... pero no se renuncia a los elevados dividendos de sus empresas de ultramar, extraídos de la expoliación de los pueblos de los países coloniales o semicoloniales.

Las empresas inglesas en el país costean una onerosa campaña de publicidad en favor de las causas británica y de sus aliados. Financian publicaciones, otorgan subsidios, editan millares, tal vez millones de impresos de propaganda antialemana. Pero no se percatan —o no quieren hacerlo— del efecto absolutamente nulo que todo ello ejerce cuando en la práctica desmienten todo lo que afirman enfáticamente.

Nosotros declaramos que el aumento de las tarifas de los transportes constituye una indirecta propaganda en favor de los totalitarios. No importa que la Corporación aparezca como entidad argentina y que sus capitales figuren como tales, en gran parte. Para el pueblo son los ingleses, y nada logrará extirpar esta convicción.

No se podía haber elegido momento más oportuno ni mejor método para favorecer la causa de los nazifascistas, que el empleado en esta oportunidad por sus adversarios en la guerra, pero que aquí no se resignan a dejar de explotar e imponer sus métodos de expansión y predominio imperialistas.

¿Qué catitud adoptan frente a este problema concreto, planteado en instantes en que se reclama la ayuda popular, en infinidad de organismos y movimientos de ayuda a los británicos, los dirigentes de los mismos? ¿Qué dicen los redactores de publicaciones aliadófilas, los oradores y todos los elementos incondicionalmente al servicios de los ingleses?

Consideramos que es justamente en estas circunstancias cuando debemos demostrar que ponemos por encima de todas las cosas los intereses del pueblo y que no estamos dispuestos a aceptar expoliaciones,

LA INDIGNACION POPULAR POR EL AUMENTO DE LAS TARIFAS APROVECHAN LOS FASCISTAS ARGENTINOS

NO podrá pasar inadvertida esta oportunidad brindada por la avaricia de un grupo de financistas ingleses, que anteponen sus intereses privados a los de la propaganda de su país, a los fascistas de la Argentina.

Por un lado los pronazis, los conservadores nativos, alentaron desde el Parlamento y desde sus ubicaciones municipales, a la Corporación y a la inevitable elevación de las tarifas que comportaba la creación de aquel organismo. Pareciera que se hubiera puesto de acuerdo acerca de cual sería la mejor forma de dar carácter popular a las directivas quintacolumnistas.

Por otra parte, la llamada Defensa Social Argentina ha resuelto sacar tajada en todo lo que sea posible de esta agitación, y a tales efectos ha cursado circulares a todos los organismos populares, sociedades de fomento, clubs, entidades políticas, etc., invitando a concurrir a determinadas reuniones, para integrar una Junta Pro mantenimiento de las actuales tarifas de transportes. A este organismo podrán adherir cuantas entidades lo deseen, integrando en calidad de vocales, porque las autoridades directivas, según la misma circular, están ya elegidas.

Se trata evidentemente de una maniobra destinada a crear dificultades a los ingleses, por una parte, y por otra a aprovechar el descontento y la posible nucleación popular contra el aumento de tarifas, en sentido de acrecentar los reducidos cuadros fascistas argentinos.

Al denunciar al pueblo esta despreciable política nazista debemos lamentar que la de los aliados sea tan interesada que se preste a esta clase de especulaciones.

Precisamente con medidas similares se ha hecho posible, en todo el mundo el incremento de las fuerzas totalitarias. Son estos excesos del capitalismo imperialista los que han facilitado la demagogia nazi. Y lo tremendo es que a pesar de esta guerra, a pesar de que se está jugando efectivamente el destino de la humanidad, esto no se comprenda y se insista en el afán de succionar y agotar las energías de masas proletarias de nuestro país.

LA ACCION POPULAR DEBE CONCRETARSE: RESISTENCIA DE LOS PASAJEROS

Ya ha comenzado la agitación pública contra el aumento de las tarifas. Diversas instituciones, especialmente las sociedades de fomento, están activando en tal sentido. Se han realizado ya actos públicos, con participación de elementos políticos que, como siempre, procuran aumentar su prestigio o las filas de sus partidos, con frases demagógicas y palabras de circunstancias.

Todo este movimiento, hasta el presente, se diluye en el terreno de las notas y petitorios a las autoridades. Todavía no hemos oído hablar de actitudes decididas; todo parece circunscribirse, en cuanto a las posibilidades de éxito de la campaña, a la buena voluntad de los gobernantes... precisamente los que auspician abiertamente el aumento de las tarifas de transportes.

En nuestra opinión, el proletariado, la masa obrera, tiene sobrados recursos para impedir este atropello y esta exacción. Y no corresponden en tales circunstancias actitudes mendicantes ni indecisas.

Una huelga de pasajeros, con respecto a todos los vehículos de la Corporación, es un hecho más efectivo y de resultados más seguros que todas las notas y "enérgicas protestas". Que todos los habitantes de la ciudad, pongan en práctica este eficacísimo procedimiento, en la fecha que se intente cobrar las tarifas aumentadas. Los que dispongan de otros medios de locomoción, ómnibus y colectivos no absorbidos por la Corporación, que los utilicen. Los que no los tengan, que falten sencillamente a sus respectivos lugares de trabajo o que ocupen los vehículos de la Corporación, negándose a pagar el boleto con aumento. La desorganización que se producirá en todas las industrias y el comercio es menos grave que la disminución de los ingresos en los hogares proletarios.

Este es un asunto que merece y requiere semejante actitud. Es idéntico a una rebaja de salarios, por lo que los patrones pagan indemnización o se va a la huelga. Aceptarlo, implicaría demostrar que estamos a merced de nuestros explotadores y que no soomos capaces de hacer respetar nuestros mínimos derechos.

Los gremios obreros tienen el deber de encarar este problema, dando soluciones concretas y eficientes. No pueden abandonar esta campaña a los políticos, a los mismos que aceptaron sumisamente la disolución del Concejo Deliberante y confesaron públicamente su impotencia e incapacidad, y que en esta oportunidad, al final de una ficticia agitación, harán lo mismo. AHORA SON LOS TRABAJADORES QUIENES DEBEN DEMOSTRAR SU POTENCIALIDAD.

HAY QUE LOGRAR UNA EFECTIVA ACCION DE CONSUMIDORES Y PRODUCTORES CONTRA LAS MANIOBRAS ESPECULADORAS QUE ENCARECEN EL COSTO DE LA VIDA EN LOS HOGARES OBREROS

HACE ya bastante tiempo que en diversos ambientes, incluso los allegados a círculos gubernamentales, se viene agitando el candente problema de la extraordinaria carestía de la vida, la que hace prácticamente inaccesibles, para una gran mayoría de hogares proletarios, artículos de elemental necesidad para la subsistencia.

Todos reconocen, de un modo o de otro, que el enorme encarecimiento de tales artículos se debe a maniobras especuladoras, siendo por tanto la carestía un fenómeno en gran parte artificialmente provocado y que permite que algunos individuos lucren con el hambre y la desnutrición de todo el pueblo. Este hecho fundamentalmente antisocial es perfectamente corriente en el actual sistema económico, siendo tanto más grave sus consecuencias en momentos de crisis, cuando existe un determinado pretexto con el que se justifican las peores exacciones.

Pero no por ser aquel fenómeno "normal" en el presente régimen, es menos repudiable y digno de ser combatido. Más aún, existe una imperiosa necesidad de defensa de parte de la gran masa de consumidores, la que exige de un modo perentorio frenar la acción criminal de la especulación con los medios de subsistencia, bajo pena de resultados catastróficos para la salud popular.

Desgraciadamente, es muy poco lo que en ese sentido se ha hecho, fuera de agitar el problema, con fines no siempre sinceros. Así la mayor parte de la agitación que ciertas fracciones políticas han organizado en torno a esa importante cuestión, se ha concretado a reclamar al gobierno la aplicación de la ley 12... creada precisamente para combatir la especulación y que prácticamente solo ha servido para acrecentar la frondosa burocracia oficial. Por lo visto, se trata de una de esas leyes "benéficas" para el pueblo, cuyo cumplimiento hay que reclamar con insistencia, pues el gobierno no tiene capacidad o ganas de hacerla cumplir.

Y mientras se procura una triste válvula de escape para el justificado descontento popular por la carestía de la vida, mediante actos espectaculares que se reducen a lo que acabamos de expresar, los hambreadores prosiguen en su funesta actividad, sin encontrar sanción ni freno que los detenga. He ahí uno de los rasgos más lamentables de la actual situación.

Es hora que termine esa pasividad, fruto de la confianza en la providencia legal. Es hora que los consumidores pertenecientes a la masa laboriosa se organicen para una acción efectiva y directa contra los especuladores y hambreadores del pueblo. Los sindicatos deben plantearse este problema con carácter urgente, inmediato, tratando de arbitrar los medios eficaces para esa lucha defensiva, desechando las falsas soluciones que se limitan a pedir al gobierno que cumpla una de las tantas leyes sancionadas, más para calmar el descontento público que llenar una verdadera necesidad general.

19 DE JULIO ESPAÑOL

HAY derecho a honrar un periódico con la recordación de una gesta de los relieves de la epopeya española cuando sus páginas se nutren de sus enseñanzas, cuando vibran con tonos dignos de aquel acontecimiento grandioso. Entonces, el rememorar una fecha, el rendir un homenaje, el reafirmar la fe en el resurgimiento, no es la clásica nota del aniversario, la explosión espasmódica de un momento de evocación. Es, como en nuestra "Solidaridad Obrera", un leve alto en la marcha, un ejemplo más que se suma a las enseñanzas brindadas al lector, un apretado haz de recuerdos que alimentan el fuego, la pasión libertaria que nos inspira en el esfuerzo. Es una mirada a la luz que aquel acontecimiento irradia, para orientarse mejor, para afirmarse en la actividad militante.

De la revolución española extraemos la savia fecunda que puede aleccionar al proletariado. Escribimos en esta hoja con el recuerdo permanente de lo que el pueblo español vivió, de cuanto realizaron allí los trabajadores revolucionarios antes y en la histórica fecha de julio de 1936, y después, en más de dos años y medio de titánico esfuerzo. Porque creemos firmemente que el 18 y 19 de julio marcaron el comienzo de la experiencia más valiosa que puede servir de guía a la clase obrera mundial y encauzarla hacia un vigoroso resurgimiento. Porque vemos en la revolución española la prueba más categórica de lo que PUEDE HACER el proletariado cuando tiene una organización del tipo y la potencialidad de la C. N. T. Porque tenemos fe en la España eterna, que es así —eterna— más que por innatas virtudes raciales, por la obra educadora del movimiento libertario, por la fuerza inextinguible de sus cuadros, por la abnegación y el coraje sin límites de su militancia.

Ese es nuestro homenaje a los héroes de la epopeya. No creemos que haya otro más digno: vivir y actuar con la convicción de que un pueblo que cumplió las jornadas de julio, que construyó a través de los Sindicatos y Colectividades un sistema como el que edificó la C. N. T. está llamado a nuevas realizaciones ejemplares. Suya será España en otro julio épico. Allí volverán a brotar raudales de luz...

ANTES DE CONSTITUIR UNA NUEVA CENTRAL OBRERA SE REQUIERE UNA VASTA LABOR DE RENOVACION Y MOVILIZACION SINDICAL

DECIAMOS en el número anterior de SOLIDARIDAD OBRERA que el problema de la creación de una nueva central, no podía consistir en el cumplimiento mecánico y rutinario de ciertas fórmulas orgánicas, mediante las cuales se pudiera constituir una entidad que necesariamente sería de vida precaria, de una orientación indefinida y con escaso arraigo en la masa obrera.

Es indiscutible que una nueva central, con todo lo que significa como movilización y reestructuración de fuerzas sindicales, con el acrecentamiento de actividad y de responsabilidades que ello supone para quienes propulsen una labor tan ardua, sólo puede justificarse por la necesidad de crear un organismo superior a los existentes, en cuanto a orientación, eficacia y consistencia sindical.

Al referirnos a la existencia en el país de un importante núcleo de sindicatos autónomos, hemos destacado el hecho, harto conocido por los militantes, de que tal autonomía, que no constituye en sí un fenómeno normal o deseable, era sin embargo exponente de una sana reacción contra la corrupción burocrática, lo politiquería o la inoperancia que caracterizan a las centrales existentes, males que sufren sin ver como remediarlos, millares de trabajadores afiliados a dichas centrales.

Y precisamente, por no ser la autonomía como tal una solución, sino una actitud de emergencia, al producirse el contacto orgánico y la colaboración ocasional entre diversas organizaciones autónomas, nace espontáneamente la idea de establecer lazos orgánicos y solidarios permanentes entre esas organizaciones y otras que adoptaran un punto de vista coincidente. Tal es lo que sucedió con la conocida iniciativa de nueva central, lanzada en un pleno de delegados de la C. O. R. S., iniciativa a la que se dió el trámite conocido y que desgraciadamente no ha pasado hasta ahora de la faz puramente burocrática.

Sean cuales fueran las causas que han determinado ese estado de cosas, es decir, la falta de interés y de auténtica movilización en los medios obreros, ante la iniciativa en cuestión, corresponde reconocer lealmente que tal es la realidad y ponerse en guardia contra lo que podría ser un paso precipitado y en falso. Una cosa es la necesidad que existe de construir una verdadera central proletaria —exenta de los vicios y deficiencias que afectan a las existentes— y otra cosa es que existan ACTUALMENTE las condiciones y los elementos indispensables para llevar a la realidad esa aspiración.

Repetimos que hay que ponerse en guardia contra un paso en falso. Lo peor que pudiera suceder —en el orden del resurgimiento sindical— sería dar lugar a una nueva ficción, a una parodia de central nueva, fijando un rótulo flamante sobre algo viejo, precario y desgastado. Sería aumentar el desaliento entre los trabajadores, acentuar en algunas organizaciones la tendencia al aislamiento, hacer cundir la confusión y la desconfianza.

La constitución de una central obrera con las condiciones a que aludimos más arriba, no puede ser el punto de partida, sino el corolario, el RESULTADO de una vasta campaña de renovación sindical. La creación ha de hacerse desde la base, con la participación de nuevos valores militantes y la expresión concreta de una clara orientación proletaria. Mientras esto no se cumpla — y está lejos de haberse cumplido, ya que las tramitaciones sobre la nueva central siguen aun en el misterio de las secretarías— será vana y prematura cualquier tentativa de materializar la aspiración a que nos referimos.

En conclusión, lo que corresponde, a nuestro juicio, es intensificar las tareas de esclarecimiento, de organización, de movilización de fuerzas y de renovación de valores en el ambiente sindical, eliminando cuanto signifique espíritu caudillesco, burocrático y otras plagas semejantes. Y hasta tanto se creen las condiciones objetivas y concretas para la formación de una nueva y eficaz central obrera, intensificación de las relaciones de solidaridad y colaboración entre los sindicatos autónomos.

Esperamos que los militantes obreros tengan en cuenta estas consideraciones, con el espíritu amplio y de finalidad constructiva con que aquí las presentamos.

TEMAS DE ECONOMIA SOCIAL

EL SISTEMA ECONOMICO COOPERATIVO ABRE EL CAMINO HACIA LA SOCIALIZACION DE LAS RIQUEZAS COLECTIVAS

HACE UN SIGLO, 28 TEJEDORES DE ROCHDALE...

HACE justamente un siglo, allá por el año 1842, un grupo de proletarios tejedores de la industria de la franela, organiza en el pueblito de Rochdale, cerca de la gran ciudad industrial de Manchester, Inglaterra, una cooperativa de consumo.

Era una forma pacífica de hacer frente a la miseria como otra cualquiera, ya que por aquel entonces no existían asociaciones obreras capaces de hacer frente a la voracidad patronal defendiendo directamente el magro salario. Desde entonces, y a lo largo de cien años de existencia y crecimiento continuo de aquel inicial movimiento e origen netamente proletario, el sistema económico cooperativo se ha desarrollado y ha alcanzado una trascendencia social muy digna de ser destacada.

Nosotros aprovechamos la oportunidad de este primer centenario, transcurrido sin recordaciones oficiales, para poner de relieve desde estas columnas, las líneas generales fundamentales de las organizaciones cooperativas, aplicadas en el plano creador y constructivo de la economía, a múltiples aspectos de la producción, circulación y consumo.

Se sabe ya perfectamente que el Estado y las clases parasitarias han desvirtuado la esencia y la finalidad renovadora y anticapitalista del movimiento, explotando con fines de lucro algunos aspectos accesibles a los propósitos que persigue la finanza y la política burguesa.

Pero el sistema cooperativo de producción y de consumo rompe la "LEY DE ORO" del régimen capitalista, y abre perspectivas amplias al camino hacia la socialización de las riquezas colectivas. En primer término porque aquella ley de oro a que hemos hecho referencia, que exige o presupone que el objetivo o el aicate de toda empresa es el móvil de la ganancia, viene a ser seriamente quebrantada, perfilándose así netamente y demostrándose en la práctica la posibilidad de que los procesos sociales de colectivización sean comprendidos y desarrollados por los propios trabajadores, aleccionados por experiencias concretas que ya mismo se desenvuelven y crecen ante su propia vista, anticipando estructuras de reconstrucción dignas de ser tenidas en cuenta, sobre todo cuando esta forma de organización nace y se desenvuelve en medios obreros.

Una experiencia de economía libre

UNA cooperativa no es sólo un núcleo activo de práctica económica y de cultura popular, sino un organismo vivo que promueve la posesión colectiva y el sentido alerta de las cosas comunes, dando pie a la propaganda de las ideas más amplias en asuntos de vital importancia como son la producción y el consumo, que no por ser cosas materiales dejan de tener honda significación espiritual y son la expresión resumida y objetiva de la más íntima vinculación e interdependencia de los trabajadores.

Junto a cualquier problema económico el productor actúa como ente político de primera categoría, y hace por primera vez y realmente, la mejor política: aquella que está vinculada a los problemas básicos de la organización del trabajo, y para cuya organización son justamente los productores los llamados a dar soluciones adecuadas, practicando sobre el centro vivo de acción cotidiana la verdadera democracia social.

La economía regional y mundial, a pesar de la finanza imperialista y de los obstáculos que todos los Estados le vienen oponiendo, tiende enérgicamente a organizarse por su base, rompiendo los artificiales diques nacionales y superando la barbarie a que el sistema capitalista quiere reducirla. .. ..

En ese trance y por ese camino, el taller mundial de la producción y circulación de elementos necesarios a la vida, hallará en el sistema cooperativo un interesante y desinteresado punto de apoyo, y una notable experiencia ya confirmada de economía libre, antiestatal, animada de propósitos de apoyo mutuo y estimulada por tendencias de progreso y avance colectivo.

Por muy distantes que estén los trabajadores y por muy diversas que sean las ocupaciones a que se dedican, o más bien justamente por eso, la cooperación e interdependencia es un hecho que habla mejor que nadie de la mejor política a seguir, cimentando la más firme e indestructible solidaridad en las filas de los trabajadores del mundo,

Contra el móvil burgués de la ganancia

EL sistema económico cooperativo ataca fundamentalmente, como hemos dicho, el móvil individualista burgués de la ganancia, y deja así de ser el lucro capitalista la pretendida causa del progreso —si es que alguna vez lo fué—, demostrándose que el hombre no precisa ser ni un santo ni un ser fuera de lo común y corriente para vivir entre sus iguales y para cumplir con su deber sencillo de hombre y de obrero consciente.

El caudal filosófico de las ideas sociales más avanzadas se ven así enriquecidas por una práctica económica de inneegable fuente proletaria, corroborando dignamente el sentido práctico y humano de aquellas ideas revolucionarias, y dándole a la producción material el lugar destacado que le corresponde, pues el cooperativismo es, concreta y brevemente, el sistema organizador económico y social de mayor trascendencia de este siglo.

..Su noble cuna popular lo pone a cubierto de la estéril política estatal o de partidos, siempre, se comprende, que no se deje absorber por las falsas ambiciones burguesas de poder o de lucro, y marche paralelamente al propósito fundamental de emancipación del trabajador, causa esta universal y movimiento justiciero de tanta intensidad dramática en esta hora del mundo como jamás la historia humana sobre la tierra pueda acaso otra vez presenciar otra.

A los que han recogido la historia conocida y documentada les place señalar el paso inicial dado por aquellos 28 tejedores rochdalianos de 1843. No es nuestra intención naturalmente quitarle méritos a aquellos esforzados precursores; y aunque si bien es cierto que son siempre las mejores cabezas y los espíritus más eminentes los que están siempre dispuestos a tomar una posición subordinada aceptando la oscuridad con noble y altiva satisfacción, no debe dejarse tampoco de reconocer que de todos los más notables descubrimientos o inventos, la fama no ha hecho resonar con su trompeta los no menos valiosos méritos anónimos de la oscura y numerosa falange de genios inventivos sumergidos en las sombras de la historia.

Las creaciones de la cooperación

DESTAQUEMOS un solo caso notable de fecunda y anónima colaboración de seguramente miles y miles de obreros sirviendo asiduamente al pie de la máquina: se calcula que en la sola máquina moderna de hilar están presentes actuando en magnífico concierto productivo más de 800 (ochocientos) pequeños inventos.

Pueda la historia, la única historia humana y social verdaderamente importante, recoger del polvo alguna vez y poner a la luz tanto ingenio fecundo, mucho más digno del bronce recordatorio que millones de estampas tribunicias o militares...

Los aportes innumerables y anónimos en la creación de toda conquista social, de cualquier naturaleza que sea, adminículo mecánico como el reloj o sistema económico de alcance universal como el cooperativismo, son una circunstancia y un principio incuestionable que ya a nadie se le podría ocurrir negar.

Es pues el pueblo el comienzo y el fin de toda sabiduría y humano conocimiento, por más que la simpleza inocente quiere señalar algunas cabezas como engendrando la fuerza creadora de la especie.

También la cooperación era ya una cosa conocida mucho antes que la palabra, que por primera vez empieza a usar un discípulo de Roberto Owen, el precursor socialista inglés famoso, simultáneamente casi con Fourier, francés y también destacado socialista "utópico", que diría cualquier marxista de levita...

Y es que muchas veces, por vulgares y corrientes, hasta las cosas más importantes pasan desapercibidas, hasta que un espíritu generalizador lleno de luminosas anticipaciones como Fourier, aplica toda la pasión de su vida a señalar la fuerza incontrastable de un principio de estructura económica y social destinado a generalizarse y a hacer avanzar la total vida colectiva. Y es recién en ese momento que los legisladores y sabios oficiales reconocen la importancia del descubrimiento, le dan lustre literario, carácter jurídico, y lo agobian de citas eruditas y de notas bibliográficas de polillas asombrados.

Desde ese momento también la idea original corre peligro y empieza a perder su genuino y limpio significado, ocurriendo con la palabra cooperativismo lo que tantas otras veces ya ocurriera con otras voces felices, desnaturalizadas consciente o inconscientemente, con propósitos antagónicos o categóricamente reaccionarios.

Cooperativismo adulterado

TENEMOS justamente a la vista el Boletín de la Federación Argentina de Consumos, del que en próximos artículos haremos conocer algo interesante, por ser una organización apoyada por obreros, y junto al mismo otro Boletín de una organización netamente capitalista llamada precisamente "Cooperativa Patronal", donde figuran integrando el cuerpo directivo nombres encumbrados y de tanta significación social como los Quintanas, Avellaneda, Zapiola, Matienzo, etc. y hasta un Joaquín Anchorena, muy activo "cooperativista", sin duda, ya que es el presidente de la sedicente cooperativa, y además, según consta en subtítulos, es presidente de la Compañía de Seguros Buenos Aires, presidente de la "Geopé", presidente también de la A. E. G. (Compañía Argentina de Electricidad) presidente otra vez de la Compañía Muhlemkamp Ltda., director de la Compañía Internacional de Río, y vocal o síndico de las siguientes empresas: Comercial del Plata, Compañía Italo-Argentina de Electricidad, Empresas Eléctricas de Bahía Blanca, Compañía Americana de Luz y Tracción, Compañía Eldorado, y Compañía Argentina de Pesca.

Hay pues cooperativas y "cooperativas"; como socialismo y nazional-socialismo, y ahora también comunismo y bolche-comunismo. Pero a pesar de todas estas ilustraciones de parasitismo de lenguaje, que siembran la confusión, y que parecería decir algo en contra del movimiento cooperativo genuino, debemos aprender a separar la paja del grano, y ver si las características reales de esta organización económica, librada del parasitismo, puede o no ser la forma económica y social del porvenir, junto a los sindicatos y complementándose mutuamente. Esto es lo que haremos en sucesivos artículos; destacando sus fallas junto a sus virtudes. Dede ya hay que decir que el cooperativismo no es una panacea ni trae la receta infalible de la cuestión social, como tampoco la trae ni lo pretende el sindicato; pero vinculado al movimiento económico y renovador que las organizaciones obreras representan, la estructura cooperativa tiene sin duda, un rol importante que desempeñar.

El peligro de la intromisión estatal

EN vista del gran desarrollo de las orgazaciones cooperativas, apoyadas por obreros, que según datos fidedignos en el sólo renglón de las cooperativas de consumo se ha calculado que existe una población cooperativa de 230 millones de almas y abarca los cinco continentes, en vista de esta circunstancia, decimos, hace algunos años ya la banca internacional había puesto sus ojos de ave de rapiña sobre el movimiento y maniobraba para envolverla en sus redes; también es público y notorio que el Estado, todos los Estados, del Eje y del antieje, ambicionan, como aquí en el país algún partido político, controlar un movimiento que estará siempre mejor representado por la clase obrera que por la inteligencia que se ha desarrollado en medio de la clase burguesa, entre otras muchas razones, por la fundamental de que los trabajadores han sido conducidos al cooperativismo por sus propias orgánicas necesidades de la vida, y no empujados por las consecuencias lógicas del pensamiento y la dialéctica.

En el próximo artículo que dedicaremos al tema, desarrollaremos algunas de las condiciones fundamentales del sistema económico cooperativo, en relación con la competencia, control y posibilidades de las cooperativas para sacar del caos a la producción; más adelante veremos de seguir este movimiento en sus desenvolvimientos para arrancar la economía de las garras de la especulación; cómo puede redimir los frutos del trabajo de la servidumbre del dinero, y en fin, lo que para nosotros ofrece una interesante perspectiva final sumamente importante, trataremos las relaciones del cooperativismo con lo que ha dado en llamarse "planismo económico".

MIGUEL ANGEL

LA PLATA

LA UNION OBRERA LOCAL MANTIENE SU FIRME ORIENTACION SINDICAL

DESDE un tiempo a esta parte y más que nunca, la entidad del epígrafe viene desarrollando una inusitada actividad digna de encomio y ejemplarizadora.

En efecto; a parte de su constante preocupación por los problemas generales que afectan al pueblo como la guerra y la carestía de la vida por ejemplo; contra cuyos flagelos iniciada una activa campaña de oposición, ha dedicado todo su mayor esfuerzo en organizar o reorganizar los gremios obreros y fortificar los ya existentes.

Es debido a esa persistente obra proselitista, que en estos últimos tiempos ha surgido a la vida sindical el gremio de obreros gráficos, es decir, el Sindicato cuyo gremio y como efecto de ese hecho, de inmediato conquistó pequeñas mejoras tanto en el orden económico como moral y que prontamente conquistará mayores, en cuanto ya tiene confeccionado y presentado un nuevo pliego de condiciones solicitando nuevas mejoras. También el Sindicato Obreros Sastres, Costureras y Anexos ha sido reconstituído, por cuanto dicho gremio también carecía de organización desde el año 34, fecha en que había sostenido una récia y tenaz batalla contra sus explotadores, pero que desgraciadamente tuvo que sufrir la amargura de la derrota que ahora, con los hechos de la aleccionadora experiencia, tratará de reconquistar lo perdido. Además del aumento de estos gremios organizados como acervo de la entidad madre, procedió a la reorganización de los Sindicatos de Obreros Metalúrgicos y Mosaistas respectivamente, un tanto en desorganización por efectos de diversos factores inoportuno enumerarlos y que especialmente este último, ha surgido con tantos brios como en sus mejores tiempos, tan debe ser así; cuando apenas reorganizado, plantéase a sus explotadores un petitorio de mejoras y que a estar por el entusiasmo demostrado por el gremio que se vuelca como un solo hombre en las asambleas, desde ya puede descontarse el éxito a obtener y que en otra crónica ya tendremos la satisfacción de evocar su resonancia. Todo como puede apreciarse, producto de las actividades de la Unión Obrera Local.

Pero junto a todo esto, en donde más se ha destacado su acción con verdadera significación es en la moralización del movimiento obrero que por desgracia, en estos últimos tiempos se había convertido poco menos que en simples agrupaciones al servicio de las peores causas, por obra y gracia de los que de la política y la burocracia sindical hicieron su medio de vida. Fué así como pudo comprobarse, como esta U.O.L. ha sido la primera en levantar una seria resistencia frente a la deshorbitada pretensión de los logreros encaramados en la dirección de la F. O. N. C., que con el preconcebido propósito de apoderarse de la hegemonía del gremio de obreros de la construcción, no tuvieron empacho de mendigar la influencia del clero.

Ha sido también, el que con la más sana buena intención de agrupar a todos los trabajadores del país coincidentes en los principios de la lucha de clases y en la práctica de la acción directa en un solo organismo, lanzara la iniciativa de la creación de una nueva Central, a efectos de que ésta contribuyese a la salvación de la clase trabajadora, encaminada hoy por sendas tortuosas y entregada a sus peores enemigos y que, reconociendo cada vez con mayor clarividencia la imperiosa necesidad de materializar esa bella aspiración, es decir, en que los trabajadores deben contar con una organización capaz de defender sus intereses de clase y conducirlos hacia la meta de sus aspiraciones, persiste en su acción proselitista en ese sentido, en la seguridad de que los obreros conscientes y bien intencionados compartirán la obtención de este objetivo y más que otra cosa; porque con este hecho consolida su estado y posición como oganización sindical obrera unionista y revolucionaria.

Corresponsal

Junio de 1942.

SOSTIENEN UN CONFLICTO CON LA CASA PILKINGTON BROTHERS LOS BISELADORES

DESDE hace dos meses los obreros de la casa Pilkington Broters y Cía. de Llavallol sostienen una aguerrida lucha huelguística.

La huelga se produjo debido a que estos señores industriales de nacionalidad inglesa, parecen ser partidarios de Hitler.

En efecto, se perseguía a los obreros antinazistas, y se buscaba cualquier motivo para despedir a los mismos. Así se llegó a despedir a una cantidad considerable de trabajadores, especialmente los más conscientes y activos militantes de la organización obrera, siendo reemplazados por otros, en su mayoría menores y ajenos a la organización. Conocido los propósitos de los industriales, que no era otro que romper con la organización, el Sindicato de Obreros Biseladores y Anexos acordó declarar la huelga. Es así como desde hace dos meses los 176 obreros que trabajaban en dicha casa se mantienen firme en la lucha hasta conseguir que sean respetados sus derechos de obreros organizados. A pesar que la policía les prohibe reunirse, bajo el pretexto que *hay estado de sitio;* los obreros no se desaniman y se ingenian para reunirse y vigilar para que no existan traidores.

Al revés de otros sindicatos que los bolcheviques mangonean, los biseladores han agotado sus dos mil pesos de fondo social en pro de los huelguistas; establecen que las demás casas que trabajan obreros organizados deben entregar para fondos de huelga el 25 por ciento de sus jornales. Y como la huelga se hace larga, recién hace unos días se han visto precisados a recurrir a la solidaridad de otros organismos sindicales, los que les han hecho llegar su ayuda.

Es posible que en estos días quede solucionada la huelga con el triunfo de los huelguistas. A lo menos, así lo hacen suponer algunas entrevistas que se realizan a pedido de los industriales nazistas, con lo cual los trabajadores saldrán más templados por esta larga lucha y habrán dado un alto ejemplo de perseverancia y firmeza para proseguir la lucha hasta obtener el triunfo.

LOS OBREROS METALURGICOS DEBEN PERSISTIR EN EL CAMINO DE LA LUCHA HASTA TRIUNFAR

DESPUES de haberse perdido largos meses en lamentables "gestiones conciliatorias" en las que los dirigentes del Sindicato de la Industria Metalúrgica agotaron todos los recursos mendicantes en torno al ministro del Interior, de monseñor de Andrea y de otros personajes, sin haber logrado siquiera ser tomados en consideración, los obreros metalúrgicos se vieron obligados a ir a la huelga, como medio de lograr las modestas mejoras contenidas en el pliego de condiciones entregado a los patrones, el cual, dicho sea de paso, adolece del defecto fundamental de reclamar una base de salarios que si bien significaría un aumento sobre los miserables jornales que perciben algunas categorías de metalúrgicos, es sensiblemente inferior a los actualmente que ganan muchos otros obreros de distintas especialidades.

A pesar de eso y de las gestiones poco propicias para crear el necesario ambiente de lucha que significa una huelga que abarca a muchos millares de trabajadores, el movimiento ha tenido de por sí la virtud inmediata de levantar los espíritus, de despertar entusiasmos y de poner en acción a centenares de jóvenes obreros, dispuestos a conquistar en buena lid las mejoras que tanto requieren.

Es así, como en una cantidad de grandes establecimientos, como los de S.I.A.M., Klockner, San Martín, etc., se logró la paralización de las tareas, gracias a la acción decidida de esos camaradas, afortunadamente libres de la corruptela burocrática, para quienes una huelga es ante todo una manifestación de lucha colectiva, donde se expresa y se desarrolla el espíritu de sacrificio y de abnegación, así como la capacidad orgánica de los trabajadores.

Los miserables salarios, el trato despótico, la falta de higiene y demás abusos patronales, han ido generando en la masa del gremio metalúrgico un hondo decontento que, sobre todo, ha rebelado la conciencia de los jóvenes obreros, impulsándolos instintivamente a la lucha. Y esa sana tendencia combativa se ha manifestado prácticamente en muchos casos con motivo de esta huelga, en violento contraste con las gestiones mendicantes realizadas por los dirigentes y sobre las que insisten en un manifiesto rubricado por el Comité de Huelga y la Comisión Directiva del Sindicato de la Industria Metalúrgica.

Los trabajadores metalúrgicos deben tener la absoluta seguridad de que, si algo efectivo han de conseguir en este movimiento, lo será en la medida que sean capaces de perseverar en la orientación combativa, dando una real sensación de fuerza a los patrones empecinados en pagar salarios de hambre y en despreciar a sus obreros. Por el otro método, el de reclamaciones a la intervención del ministro, del arzobispo y de otros personajes, sólo recibirán humillaciones y vagas promesas. Ya hemos visto la respuesta de Culaciati: que se deje sin efecto la huelga y entonces él tratará de interponer sus buenos oficios en el conflicto. Esto equivale a exigir el desarme moral, la entrega sin condiciones, el abandono de toda lucha efectiva. No es dudoso que los dirigentes que tanto alardean de su "deseo de obrar por medios de conciliación y por las vías de la discusión y del arbitraje" están dispuestos a aceptar este temperamento suicida. Más aún, es probable que en el momento en que se impriman estas líneas, se están concretando en determinadas oficinas, las maniobras de entrega mediante las cuales se intentará frustrar el esfuerzo combativo de los huelguistas metalúrgicos y preparar uno de los tantos "arreglos" que se calificará de triunfos.

Los obreros metalúrgicos deben ponerse en guardia contra semejantes arreglos y no abandonar la lucha hasta haber obtenido conquistas sustanciales. Para terminar con una vaga promesa ministerial o patronal, no valía la pena haberse movilizado para ir a la huelga. Que la voluntad y la decisión entusiasta de los trabajadores se imponga esta vez sobre las maniobras entregadoras y el empecinamiento patronal, así como sobre la arbitraria obstrucción policial.

Trabajadores metalúrgicos: este es el momento de revivir el pasado de lucha de este gremio que ha escrito brillantes páginas en el historial obrero argentino. ¡Reivindicad vuestro derecho a la huelga y obtendréis el triunfo!

SAN FERNANDO

Neutraliza la acción divisionista el Sindicato de Obreros Albañiles de San Fernando y Tigre

El Sindicato de Obreros Albañiles de San Fernando y Tigre sigue desarrollando una intensa labor para neutralizar la labor divisionista de los elementos de la F. C. N. C. que pretenden disminuir, con maniobras confusionistas, el tesonero esfuerzo de este gremio, que tradicionalmente ha sido el baluarte de los trabajadores de esta zona y que hoy mantiene una vida orgánica eficiente, debido al entusiasmo característico de sus militantes.

HARA UNA CAMPAÑA DE REORGANIZACION EL SUBCOMITE DE ZONA NORTE

El sábado 20 de junio se llevó a cabo en la localidad de Martínez una reunión plenaria de Comisiones Administrativas de Sindicatos de la zona, en la que participaron todas las CC. AA. de los sindicatos autónomos de las localidades comprendidas entre Florida y Tigre. En ella se consideró la situación general de las organizaciones representadas resolviéndose intensificar las tareas de organización y esclarecimiento sindical, en vista a mejorar la situación de los trabajadores que integran aquellas, y consolidando las respectivas bases orgánicas. Después de un amplio cambio de informes, se tomaron las resoluciones siguientes:

1o. Reclamar el porcentaje del 75 o|o de obreros pertenecientes a cada localidad cuando los trabajos se hagan en la misma.

2o. Edición de un manifiesto aclarando la obra derrotista que realizan en la zona los dirigentes de la F. O. N. C.

3o. Emprender una activa campaña de organización y reorganización en los sindicatos de la zona.

Es de esperar que el cumplimiento de estas resoluciones se concretará en un efectivo progreso en la actividad sindical en las localidades comprendidas en aquella.

VICENTE LOPEZ

DESVIRTUANDO CALUMNIAS CONTRA EL SINDICATO DE LA CONSTRUCCION

HA trascurrido muy poco tiempo desde que los obreros de la construcción de Vicente López, en magnífica asamblea por unanimidad la desafiliación de la mal llamada Federación Obrera N. de la Construcción. Desde entonces el Sindicato Autónomo se ha robustecido con el aporte valioso de una gran cantidad de nuevos socios pertenecientes a diversas especialidades del ramo. Estamos seguros que los dirigentes de la F. O. N. C. saben perfectamente a qué atenerse al respecto y al no poder evitar ese hecho que significa un elocuente repudio para ellos, acuden a los procedimientos más viles, como son la delación y la calumnia, en contra de abnegados trabajadores que luchan incesantemente por la organización sindical, pero que se niegan a someterse a la tutela y a las directivas comunistas.

Cumpliendo órdenes de arriba; los instrumentos que los jerarcas de la F. O. N. C. tienen en Vicente López, con Larraldi a la cabeza, que aun pretenden alardear de revolucionarios, no han vacilado en acusarnos ante la policía y el Departamento del Trabajo como "enemigos de la religión y de los poderes constituídos". Mientras por otro lado, hacían correr el miserable infundio de que los militantes del sindicato autónomo habíamos entregado libretas de enrolamiento a determinados dirigentes políticos. Calumnia vil, propia de quienes por su parte no han tenido inconveniente en entrar en componendas co los elementos conservadores, para lograr consolidar su seudo sindicato con el apoyo oficial.

Quienes acuden a tales procedimientos, demuestran claramente que se sienten moralmente derrotados, poniendo de relieve el grado de corrupción a que han llegado y con la que han contaminado el movimiento obrero. Corresponde que los trabajadores sinceros, amantes de la organización, se agrupen en los sindicatos que realmente defienden sus reivindicaciones, libres de toda tutela corruptora.

SANTIAGO FIRPO, secretario del Sindicato de la Construcción de Vicente López.

Comunicado del Sindicato Unico de Obreros en Madera.

CUATRO MESES DE HUELGA LLEVA EL PERSONAL DE LA CARPINTERIA DE PEDRO COSTA CLIMENT, TRES ARROYOS 564

ESTE personal compuesto de 47 obreros solicitó un aumento del diez por ciento en los reducidos salarios que ganaban, pedido que el industrial se negó a conceder obligando con su actitud intransigente al personal a hacer abandono del trabajo. Desde el primer día y a pesar del tiempo transcurrido, ni un solo camarada, ha desertado del movimiento que se mantiene con una energía digna de todo elogio, y que a de terminar con un rotundo triunfo para el personal, o con la desaparición de ese industrial de la plaza.

Nuestra organización, en su última asamblea general después de escuchar el informe de secretaría en lo que respecta a este movimiento resolvió por unanimidad votar una cuota solidaria de $ 1.— por asociado para ayuda a los huelguistas, cosa que ha redoblado las energías en estos camaradas, y que como consecuencia va colocando al industrial en una situación de no poder seguir más adelante.

Compañeros a la valiente actitud del personal es necesario que se agregue la disposición de todos los trabajadores de la madera no prestándose ni un solo obrero a traicionar este hermoso movimiento, al igual que también deben disponerse todos los obreros que trabajan en las obras que tenga este industrial no permitir que haya un solo carpintero, pues, de haberlo éste sería un traidor a la huelga, y por consiguiente, traidor a toda nuestra clase.

Camaradas, por el triunfo del personal de la casa COSTA, por la dignidad de la clase trabajadora, SOLIDARIDAD con este personal.

Realizó reunión el Comité de Relaciones de Sindicatos de la Construcción

En el local de Bartolomé Mitre 2008, el día martes 30 se llevó a cabo la reunión ordinaria de este organismo de relaciones sindicales, en la que después de escuchar el amplio informe de las organizaciones adheridas y las labores realizadas por las secretarías de este Comité, de la que se desprende el cumplimiento de las resoluciones emanadas del último Pleno que se refieren a la elaboración de un proyecto de estatutos; se resolvió solicitar a la C. Especial que se expida, en un plazo de 20 días para que este Comité pueda considerar el problema ampliamente y llamar a un nuevo pleno. Se consideró el problema de las distintas localidades vecinas y por último se acuerda llamar a una reunión plenaria de este Comité, la que se llevará a cabo el día martes 13 de julio, a las 18 horas en punto, en el local de Bartolomé Mitre 2008, a los efectos de tratar el siguiente orden del día:

1o. — Acta anterior e informes; 2o. — Problemas del Comité; 3o. — Consideración del informe de la C. de Estatutos; 4o. — Asuntos Varios.

SAN ISIDRO

Entusiasta asamblea realizaron los obreros mosaistas de Zona Norte

El domingo 28 de junio se llevó a cabo la importante asamblea de los obreros mosaistas, pertenecientes al Sindicato de Obreros Mosaitas de Zona Norte, autónomo, en su local de la calle Primera Junta 73, San Isidro, a la cual asistió una gran cantidad de trabajadores, que llenos de un ferviente entusiasmo consideraron lo total reorganización del gremio y su movilizicaión, y después de un extenso debate sobre las diferentes formas de encarar este problema, se adoptaron las resoluciones siguientes:

1o. — Nombramiento de una comisión provisoria sobre la base de militantes de las localidades de Vicente López, Olivos, Martínez, San Isidro, Beccar, San Fernando y Tigre y por delegados de fábricas.

2o. — Realizar una próxima asamblea extraordinaria el día domingo 26 de julio.

3o. — Esta comisión presentará en su primera reunión un amplio plan de trabajo sobre la reorganización y movilización del gremio y efectuará reuniones todos los días jueves.

CONSOLIDARON SU TRIUNFO LOS OBREROS SANITARIOS

TAL como informáramos en nuestro número anterior al reseñar el desarrollo del conflicto sostenido por los Limpiadores y Destapadores, efectúase en instantes de cerrar la edición una asamblea del gremio que prometía ser decisiva en cuanto a solución o continuidad del aludido conflicto. En la asamblea del 1 de junio y previa constatación de los favorables resultados surgidos de la entrevista por parte de una delegación de este Sindicato con la Patronal, pues se había establecido el inmediato retorno al trabajo y la aplicación de las condiciones conquistadas a partir del 15 de junio, procedióse a examinar la forma en que se decretaría esa reanudación del trabajo.

Consideróse en primer término que era de elemental rigor que todos los obreros fueran provistos de su correspondiente tarjeta sindical la cual permitiría el estricto control en los lugares de trabajo por parte de los delegados de las distintas empresas, no debiendo admitirse en los trabajos a los obreros que no cumplimentaran tales condiciones. Consideróse asimismo el problema que implicaba la situación de las empresas no firmantes, resolviéndose convocar a los personales y declarar conflictos parciales en aquellos casos en que la negativa a firmar fuera irreductible. Finalmente se dispuso, convocar a una nueva asamblea para el día 13, acordando la permanencia en sus funciones del Comité de Hueiga.

Aspectos de una de las entusiastas asambleas de los sanitarios

ASAMBLEA DEL DIA 13

En esta asamblea, luego de imponerse del informe de la Comisión Administrativa y Comité de Huelga y llegar a la comprobación de que la casi totalidad de las empresas en litigio habían rubricado el pliego de condiciones, se resuelve disolver el Comité de Huelga y transferir a la Comisión Administrativa y Comisión de Organización con las directivas generales de la prosecución de los trabajos, la tarea de ejercer el control, provocar reuniones de personales y completar la firma de los pliegos.

En lo que a esto último se refiere, se toma la expresa resolución de que a partir del 15 de junio, fecha en que se implantarían las nuevas condiciones logradas, en los casos de las empresas que se rehusaran a cumplir lo estipulado, los obreros afectados deben informar inmediatamente al Sindicato. Si el entredicho no fuera arreglado satisfactoriamente en el plazo de 48 horas se declararía el conflicto sin más trámites. Finalmente, se resuelve realizar nueva asamblea el 15 de julio a los efectos de comprobar si se ha conseguido totalizar las firmas y el integral cumplimiento del convenio celebrado.

MERITORIAS CONQUISTAS

Esta escueta y veraz crónica de los altibajos más relevantes sufridos en este enconado y agotador conflicto, que durase 23 días, señala la culminación y el triunfo que ya prevelamos en este movimiento. Como índice revelador de la importancia de las conquistas y el mérito entrañado por este conflicto transcribimos las nuevas condiciones ya vigentes contrastadas con las anteriores.

Oficiales: Promeros, cloaquistas, electricistas, de $ 7.— a 7.70; albañiles, de 6.50 a 7.15; medios oficiales en general, de 5.50 a 6.05; peones en general, de 4.70 a 5.20. Para los limpiadores se fijan los salarios de $ 135.— mensuales y $ 5.60 por día en lugar de cinco. Y para destapadores, $ 155.— mensuales, y $ 6.50 por día en lugar de $ 6.—. Falta agregar que los sueldos de limpiadores y destapadores, respectivamente, eran de $ 120 y $ 140 mensuales antes del conflicto.

Cerramos esta crónica informando que para este mes se prepara un asado de camaradería celebrando el triunfo y auspiciado por el Ateneo Juvenil del mismo gremio.

HA TENIDO Y TIENE QUE SUPERAR DIVERSAS DIFICULTADES EL S. DE BARRAQUEROS EN SU ACTIVIDAD ORGANIZADORA

EL Sindicato de Obreros de las Barracas, Mercado Central de Frutos y Lavaderos de Lana, empeñado en una ardua tarea consistente en la organización para la lucha defensiva de millares de trabajadores pertenecientes a ese sufrido gremio tiene que enfrentar en estos momentos una verdadera concentración de enemigos y de obstáculos que han de poner a prueba la tenacidad y el espíritu de lucha de sus militantes.

Como recordarán los lectores de SOLIDARIDAD OBRERA, este sindicato, que cuenta en su pasado con un haber de brillantes luchas, fué reorganizado hace aproximadamente dos años, gracias a la tesonera actividad de un grupo de compañeros que se habían propuesto demostrar —y lo lograron— que era infundado el derrotismo de los eternos pesimistas que sostenían la imposibilidad de reorganizar el gremio de barraqueros.

El sindicato fué reorganizado y consolidado a pesar de la pasividad de muchos y las intrigas de algunos elementos que habían fracasado en su propósito de arrastrar al gremio tras sus combinaciones políticas y que hoy reinciden en sus nefastas maniobras. Desde el primer momento de la reorganización, la C. Administrativa desarrolla una activa campaña de organización y propaganda, que va danlo sus frutos.

Aparte de las actividades de orden puramente gremial, el sindicato ha prestado su cooperación a diversas campañas de solidaridad, tal como la que se lleva a cabo por los presos de Bragado; ha contribuido con una circulación de bonos solidarios a beneficio del Comité Pro Presos (F.O.R.A.) que ha producido un beneficio de $ 526.—; se ha adherido a las reclamaciones de liberación para Largo Caballero, Federica Montseny, Cipriano Mera, Eduardo Val y de otras víctimas del fascismo internacional. En suma, ha cumplido, en la medida de sus posibilidades, con las más urgentes necesidades de orden gremial y social que corresponden a un organismo obrero.

EL PROYECTO DE FORMACION D ELOS "GREMIOS PACTANTES"

Como una demostración del interés evidenciado por este sindicato en lo que atañe a los problemas de los gremios afines, merece consignarse especialmente la elaboración de bases para la formación de una entidad que debía llamarse "Gremios Pactantes de la Ribera", similar al que existió años atrás. Se trataba de crear una vinculación permanente entre los gremios que actúan en la zona portuaria o tienen relación con el transporte o trasbordo de mercaderías. Dichas bases fueron pasadas a las siguientes organizaciones: Federación de Construcciones Navales, Sindicato U. de la Madera, Soc. Obreros Portuarios, Unión Chauffeurs, Conductores de Carros, Carros Sueltos y Guincheros. Fueron consideradas y aprobadas por algunas de ellas, en principio, pero, por diversas causas no se llegó a materializar el propósito que las animaba.

PLIEGO DE CONDICIONES

Respondiendo al mandato de la asamblea a que nos referimos más arriba, la C. A., con la colaboración de compañeros de distintos establecimientos, elaboró un proyecto de pliego de condiciones, a presentarse oportunamente al Centro de Consignatarios, dueños de Barracas y Lavaderos, etc. En ese documento se contempla la situación de las distintas especialidades que componen el gremio y se establecen en detalle las condiciones de trabajo y de salario que debe regir en cada establecimiento. Aun no se ha expedido el gremio definitivamente sobre el particular. Es de esperar que en una próxima asamblea se resuelva al respecto, ya que ello es de vital interés para millares de trabajadores de la lana.

CONFLICTO CON LA CASA TAVELLI

Uno de los conflictos más serios que ha tenido que afrontar el Sindicato, es el que ha provocado el señor Tavelli, propietario del lavadero de lanas del mismo nombre. A raíz de haberse iniciado la organización del personal de esa casa —que en su mayoría percibía sueldos irrisorios — dicho patrón, empecinado y cerril, despidió a varios trabajadores, con fines de escarmiento. El Sindicato lo conminó a que readmitiera el personal injustamente cesado, a lo que contestó el industrial clausurando su establecimiento, con fines de intimidación. A los obreros que fueron a cobrar sus haberes, se les quiso hacer firmar un documento renunciando a organizarse y declarando ser nuevos en la casa. Frente a esa pretensión, quedó formalizado el conflicto, tratando el señor Tavelli de dominar a los trabajadores mediante la presión policial, especulando sobre la anormal situación política.

PROVOCACION BOLCHEVIQUE

En tales circunstancias y cuando el Sindicato tiene ante sí una cantidad de difíciles problemas a resolver, se produce una maniobra política, destinada a dividirlo o absorberlo, por parte de un organismo sindical libre de su funesta influencia. Ya hemos informado anteriormente acerca de la tentativa burda realizada por la Unión Textil para atraer a los "trabajadores de la lana" sobre la base de un "pliego" inferior a los salarios que rigen actualmente. Ahora estamos ante una maniobra más precisa y audaz. Firmada por un instrumento del partido comunista, llegó al Sindicato una nota en la que se pretende hablar en representación de obreros de Barracas y Lavaderos, amenazando con la creación de un nuevo sindicato o el cambio de estructura del actual. La Comisión Administrativa contestó con un manifiesto dirigido a los trabajadores del gremio, desenmascarando a los divisionistas y dando la voz de alerta a los obreros del gremio. De dicho manifiesto transcribimos los siguientes párrafos:

"A todos los trabajadores interesados en la organización de nuestro gremio, les consta los grandes y persistentes esfuerzos realizados por esta Comisión con la colaboración de un buen núcleo de militantes, en el sentido de levantar y vigorizar el sindicato, con el aporte del mayor número posible de asociados. Y bien: ¿Qué contribución han aportado a esa labor quienes hoy nos amenazan con crear un nuevo sindicato? ¿Qué iniciativas o qué reclamaciones han presentado a esta comisión o a una asamblea?.

"La respuesta es sencilla: Nada han hecho, nada han propuesto. Y ahora, en un momento álgido para la labor organizadora, nos vienen con intimaciones y amenazas pretendiendo usufructuar, para mezquinos fines políticos, lo que tanto trabajo y sacrificios nos costó levantar.

"Pero debemos decirles a esos elementos y a sus jefes políticos, que no estamos dispuestos a ceder ante la amenaza chantagista ni ante ninguna otra maniobra de ese género. Los trabajadores conscientes nos conocen y saben donde está su verdadero baluarte sindical. A ellos nos dirigimos, para ponerles en guardia contra esa tentativa divisionista. Nadie debe prestarse al juego provocador de un partido que ha infiltrado sus instrumentos en el movimiento obrero, para desnaturalizarlo, corromperle y convertir a los sindicatos en asociaciones mendicantes.

FESTIVAL PROXIMO

El próximo domingo 18 de julio, tendrá lugar en el teatro Roma, de Avellaneda, calle Sarmiento 119, la velada artística y conferencia organizada por este sindicato, la que debió realizarse el 13 de junio, pero que fué suspendido por razones de fuerza mayor.

OBTUVIERON UN MAGNIFICO TRIUNFO LOS PINTORES EN COLOMBO Y CIA.

NOS congratulamos de registrar en este número, el hecho auspicioso que significa el ponderable triunfo obtenido por el Sindicato de Obreros Pintores y Fábricas de Pinturas (Autónomo), luego de mantener sin declinación quince días de huelga. En una reunión del personal de la Empresa Juan Colombo y Cía. que comprende alrededor de quinientos obreros, constatose de modo concluyente la violación reiterada por parte de la misma del pliego de condiciones vigente en lo que se refiere al aumento diario de $ 0.60 a efectivizarse cada seis meses para los obreros aprendices y a las represalias aplicadas a varios obreros Delegados o implemente destacados por su empeñosa actividad sindical. Ante el convencimiento de que era necesario adoptar especiales medidas tendientes a contrarrestar tales arbitrariedades decretose hacer efectivo el paro general de ese personal declarándose a la Empresa que éste se mantendría hasta que los mencionados aumentos fueran una realidad y reintegrados al trabajo los compañeros despedidos.

Planteado el conflicto el día 8 de Junio, constitúyese de inmediato e integrado por elementos decididos y animosos, el Comité de Huelga cuya tarea de control en los lugares de trabajo mediante piquetes de huelga significó la absoluta paralización de la empresa. La eficiencia con que el mismo funcionara agregado a la proverbial combatividad y pujanza evidenciada por el personal en todas las alternativas observadas en esta verdadera prueba de lucha posibilitó que al finalizar la segunda semana de huelga la Patronal accediera a admitir las reivindicaciones determinantes del conflicto. El día lunes 22, catorce días justamente después de iniciado el conflicto, el personal de la Empresa Juan Colombo y Cía. reanudaba el trabajo. Constituye este movimiento una valiosa exteriorización de lo que es posible alcanzar, cuando un alto sentido de clase y la aplicación de los propios y legítimos métodos de lucha que deben categorizar a los sindicatos, inspiran la acción de los trabajadores. Esta hoja proletaria nacida para alentar o generar manifestaciones de lucha que contribuyan realmente a vigorizar el movimiento obrero, subraya expresivamente la significación que entraña el movimiento que nos ocupa, a pesar de sus modestas proporciones.

Estimamos oportuno a su vez, poner de relieve que esta demostración del Sindicato de Obreros Pintores y fábricas de pintura (autónomo), implica desvirtuar en forma categórica la falsa imputación propiciada por la F. O. N. C. a través del Sindicato Unico de la Construcción y que pretendía hacer aparecer a este Sindicato, como un organismo sostenido y apadrinado por la Empresa de Juan Colombo y Cía. El conflicto que acaba de ser librado con dicha empresa, revela claramente la infamia y desverguenza de dicha maniobra y permite comprender a los trabajadores que tienen interés en descubrir el camino justo y recto, de la militancia sindical, hacia donde deben orientar sus pasos.

UNA NUEVA CARGA PARA LA POBLACION LABORIOSA: EL ARANCEL HOSPITALARIO

ESTA demostrado que los salarios que se pagan actualmente a los obreros apenas les alcanzan para ir viviendo. Las propias estadísticas del Departamento del Trabajo, con ser tan exageradas en sentido optimista y a pesar de tomar como tipo el "término medio" —lo que es inaplicable a la gran masa que está por debajo de ese promedio—, revelan la verdad. Quienes sufren las consecuencias de la pobreza no necesitan el veredicto de las cifras oficiales ni de los más famosos médicos dietólogos para saber que si siempre pasaron penurias, ahora éstas se agravan con la carestía creciente de los alimentos, la ropa, los alquileres, etcétera. Y es precisamente en estas circunstancias cuando la población recibe un nuevo golpe, gracias a uno de los tantos sarcasmos de la llamada beneficencia pública. Con la aplicación del "arancel hospitalario", se consuma un nuevo atropello a los más elementales derechos del pueblo. Se cierran las angostas puertas por las que la interminable caravana de los enfermos pobres podía lograr algo de ayuda, parte de las atenciones que eran imperiosas para su alivio o curación.

Precisemos un poco el problema. No hay ya quien desconozca el carácter social de la sanidad pública de la mayor parte de los males físicos y morales que atacan a los hombres y mujeres y que torturan a sus hijos desde que nacen. La falta de una alimentación racional, de viviendas higiénicas, de medios preventivos y de educación sanitaria, frutos de la miseria y de la clásica despreocupación del Estado, engendran y propagan las enfermedades, que tienen el más alto porcentaje, naturalmente, en las capas proletarias.

Para atacar las enfermedades, para seguir tratamiento curativos, para operar y restablecer la salud, la ciencia médica conoce y emplea recursos cada día más amplios y eficaces. Hay especialistas en cada rama, cirujanos maestros, clínicos geniales, métodos, recetas, específicos maravillosos por sus resultados. La radioterapia hace prodigios. La psicofisiología incursiona en el doble campo de lo físico y de lo anímico para devolver el equilibrio perdido al organismo.

Solamente hay un detalle, un trágico detalle, que debería sublevar más que a nadie a los propios médicos, que, sin embargo, sólo preocupa a muy contados profesionales. Todo ese caudal de recursos está vedado, casi en su totalidad, a quienes más los necesitan. Como la comida con las calorías mínimas que el cuerpo precisa, como el aire puro y el sol de una vivienda sana, como la ropa para el abrigo protector, como la educación elemental de orden preventivo, a los desposeídos se les priva, porque cuestan demasiado caros, de los buenos diagnósticos, de los mejores remedios, de los rayos curativos, de la alta cirugía, de todo cuanto consiguen los privilegiados con el poder mágico de su dinero.

Hace pocos años, en un local de la Asistencia Pública de una ciudad argentina, muchos carteles daban "consejos útiles" a los enfermos. "Alimentáos bien". "Respirad aire puro". "Vigilad la salud de vuestros hijos", etcétera. Hermosos consejos, como las recetas caras que parecen un insulto a los que no tienen un centavo. La respuesta clara, profunda, apareció con otro cartel puesto entre aquellos. Decía simplemente: "¡Bárbaros, eliminad la miseria!"...

Los hospitales eran la válvula de escape a tanta injusticia. El único recurso de la gente del pueblo que no podía pagar a los grandes médicos y los espléndidos sanatorios. En los hospitales, con todas las limitaciones conocidas, con todas sus vergüenzas y tragedias, los enfermos podían recibir alivio, operarse, curar de sus males. Caravanas interminables desfilaban por sus consultorios. Nunca tuvieron camas todos los que las pedían, y más de una vez eso causó la muerte de los que "esperaban turno"... Pero para el pueblo, privado de todo, era la tabla salvadora. No era limosna lo que recibía. La "beneficencia" oficial se costeaba con dineros del pueblo mismo, que recibía en cambio una mínima parte como recompensa.

Y de golpe, la aristocrática "Junta de Vecinos" de nuestra capital se lanza al ataque y se impone. Cierra las puertas de los hospitales, y pone boletería en los umbrales de su "beneficencia". Hay que pagar por todo. Treinta y cincuenta centavos por la consulta. Un peso por día de internación. Cinco pesos para atención dentística. Tanto por operación y tanto por rayos, análisis, etcétera, etcétera. Para eximirse del "impuesto a la enfermedad" hay que mostrar certificados que estampen la vergüenza, de la pobreza extrema.

Mientras tanto, la Intendencia derrocha cientos de miles de pesos en cosas pocos menos que inútiles. La alta burocracia cobra sueldos enormes. Y se subvenciona con 1 mil, 2 mil o más pesos a entidades "amigas" de los altos personajes. Se recomienda "ayudar" con 25 mil pesos a la compañía teatral de Luis Jouvet, emisaria de Vichy, según es público y notorio. ¡Los enfermos pobres, que se mueran como perros! Quizás piensen los "vecinos" y el intendente en la "selección eugénica", ya que aumentará pronto el índice de mortandad en la clase obrera que no cuenta, por lo visto, con sus simpatías...

Hay que reaccionar contra el atentado a la salud de la población que representa el "arancel hospitalario". Hay que exigir y obtener libre acceso para los enfermos que son víctimas de la actual sociedad, del absurdo desequilibrio que condena a la miseria a los productores de las riquezas. Hay que movilizar a todo el pueblo en esta campaña.

Y conseguir el mejoramiento de los hospitales, cuyos servicios dejan mucho que desear.

ENSEÑANZAS de ESPAÑA

Una muestra de la combatividad y el espíritu confederal

EN TERUEL LA 25ª DIVISION FUE EL MAS ALTO EXPONENTE DE HEROISMO

UNA de las operaciones más destacadas de la guerra española fué, sin duda alguna, la batalla de Teruel, que culminó con la conquista de dicha ciudad aragonesa en Diciembre de 1937. Como no está en nuestro propósito hacer estudios críticos sobre la política militar del gobierno de Negrín y del Estado Mayor, a cuyo frente estaba el general Rojo, pasaremos por alto ese aspecto, que estamos, por lo demás, en condiciones de ilustrar con abundante documentación. Basta decir que la política fué un factor corrosivo en esta épica jornada que tantos entusiasmos e ilusiones despertó en el pueblo español y en los antifascistas de todo el mundo. Estaba entonces en el Ministerio de Defensa, Indalecio Prieto, de cuya fobia anticonfederal y antisindical nos ocupamos en otro lugar de este número. Sobre las espaldas del ejército, descargaba sus golpes desmoralizadores el stalinismo, especulando en el exterior con presuntos héroes que fueron exaltados más por la clásica propaganda partidista que por su actuación en la lucha. También la gloria de la conquista de Teruel se pasó a la cuenta falsa de Lister, aquel célebre comandante que avanzó sobre las Colectividades de Aragón y quiso destruirlas con la violencia y la calumnia. En Teruel, se perdió tiempo y, después, la misma plaza, por no dejar actuar oportunamente a los trabajadores de la CNT y de la FAI, a los legendarios guerrilleros, que tuvieron el principal papel en la lucha y entraron los primeros en la ciudad. Porque fué la 25 División, al mando de García Vivancos, con sus tres famosas brigadas — 116, 117 y 118— con Dalmau y Meroño, Barrios y Bretos, y Castán y Carod, como comandantes y comisarios, la unidad que cumplió y rebasó los objetivos que le fueron señalados, las fuerzas que en una mañana histórica de diciembre, clavó la primer bandera antifascista en una de las torres de Teruel.

de la primer etapa de esta jornada, cumplida en pleno rigor del invierno, vamos a dar una rápida síntesis. Como en Belchite, como en las horas más cruentas y difíciles, fueron los obreros revolucionarios, los hombres de la CNT y la FAI, los que dieron el más alto ejemplo.

EL EXITO CORONA LAS PRIMERAS ACCIONES

MAS de 10.000 hombres defienden Teruel del ataque iniciado por el Ejército del pueblo, que interviene con tres Cuerpos de Ejército: los que llevan los números 27, 20 y 22. A la 25 División se le fija esta misión concretada en el parte de operaciones: 1a., avanzar en dirección al km. 54 del Ferrocarril de Ojos Negros y km. 128 del que corre de Zaragoza a Teruel; 2a., atacar, conquistar y mantener la margen derecha del arroyo del Rubio; 3a., ocupar las alturas del S. O. de Concud, atacar al revés al Cementerio de Teruel y el vértice de Santa Bárbara.

Noche del 9 al 10 de diciembre. Salen las tres brigadas de la División a situarse en posiciones. La 110, se traslada a Corbalán. La 117, a Escriche. La 118, a Cedrillos. El día 11, se instala el Estado Mayor en Corbalán, saliendo el 14 para Tartajada. Ese mismo día salen al último punto citado las brigadas 116 y 117. El día 15, se colocan en posición. El mando de la 25 está en el "Muletón".

Comienza la lucha. La 116, en la primera noche, asalta y conquista, a bombas de mano, cuatro posiciones. El 15 también, colabora la 25 en la toma de Concud, dejando así aislada a Teruel. El 16, una feroz tormenta de aire y nieve prueba el estoicismo de los héroes.

Día 17: en plena tempestad helada, la 117 se lanza a la toma del Cementerio, ocupando dos posiciones. El 18, persiste en el ataque, copando posiciones fortificadas y cubiertas —al parecer inexpugnables— al enemigo. Mientras, la 116, que iba a jugar el más brillante papel en la batalla, sigue acercándose a Teruel. Ya está a 1.500, a 1.000 metros de la codiciada plaza... La 118 releva a la 117, y prosigue el ataque contra el Cementerio. El 19, hay duelos furiosos de artillería. Subidos sobre los tanques, los jefes y comisarios de la 118, dan sus pechos a la metralla, infundiendo entusiasmo arrollador a sus compañeros, con temeridad increíble.

Todo el día 20 los cañones de la 25 truenan, cortando el paso al enemigo, que quiere romper el cerco en Caude. Ya en la noche última algunos grupos de la 116, han entrado en el corazón de Teruel, retornando con valiosos informes. Son los audaces guerrilleros aragoneses, cuya actuación en todo el transcurso de la guerra merecerá capítulo aparte en esta sección.

ES el 20 de Diciembre. Los fascistas resisten desesperadamente en Teruel. Los alienta la esperanza de que serán liberados del cerco, que los va ahogando, por las fuerzas de Franco. Los batallones de la 118 han recibido una orden y la cumplen: aumentan la presión contra el Cementerio de Santa Bárbara e intentan subir a su meseta. Atacan los valientes por la carretera de Zaragoza y el cauce del Turia. Ese día llega la noticia deslumbradora, que inflama de júbilo al pueblo de la España libre: Teruel ha sido tomada. Lo que dista, por cierto, mucho de la verdad...

Día 21: se establecen líneas de vigilancia, para impedir la huída de elementos facciosos. El enemigo inicia una fuerte ofensiva para romper el cerco. El 22, las informaciones se contradicen. En la 25, se sabe, contrariamente a lo informado el día 20, que ni La Muela, ni el parapeto de Pancho Villa, ni otras fortificaciones vitales, fueron ocupadas aún.

LA TOMA DE LA PLAZA

La 116 Brigada va a escribir las páginas más grandiosas de la batalla de Teruel. Con ella están los dinamiteros, grupos que ya han dado, y darán hasta el fin de la guerra, pruebas estupendas de arrojo. La 116 corona las estribaciones del río Alfambra, y, con su colaboración, conquista la 118 las posiciones del Cementerio y del Alfambra.

Y es en ese día —el 22— que los hombres de la 116 Brigada entran en el Barrio de Siete Cuevas de Teruel, arribando su 3o. y 4o. batallones al foco más fuerte del enemigo: el Seminario.

El 23, la 116 continúa luchando en Teruel. El mando de la 25 sabe que sus hombres pueden hacer lo imposible, si se les deja actuar con energía. Observa al jefe de la plaza que no hay que andar con contemplaciones frente a los reductos rebeldes. Por no tener en cuenta esa sugerencia, se iba perdiendo tiempo. Y preparando la derrota final...

La lucha se hace más intensa el día 24. Las tropas de Franco arremeten afuera, en una ofensiva que se contiene a duras penas. La aviación enemiga descarga sus bombas contra San Blas y Corbalán. Quince minutos de cañoneo contra el Seminario no hacen mella en la fortaleza, que no se quiere —como la reclaman los guerrilleros confederales— tomar a dinamitazos. Son las cinco de la tarde cuando se toman la Diputación, el Ayuntamiento y otros focos. Pero más de 1500 fascistas, entre ellos unos 300 oficiales, resisten en el Seminario.

Día 25: Las ametralladoras no conmueven al Cuartel de la Guardia Civil ni al Seminario. Ya está en juego —desde hace varios días, desde que se plantó bandera en Teruel — la política partidista del gobierno, de su Ministro de Defensa, de su Estado Mayor. Se dió carta blanca a los cuerpos de carabineros, que van a abandonar la plaza en un día de terror y desconcierto poco después. A los hombres de la CNT y la FAI, se los sujeta, se los desplaza, se los despoja de los derechos adquiridos en épica lucha. Por fin, por la tarde de este día, los cañones abren brecnas bien visibles en las murallas del Seminario. Y por la noche, son los guerrilleros libertarios quienes atacan con explosivos y gasolina.

Ante la lentitud de las operaciones, el día siguiente vuelven a pedir los hombres de la Brigada 116 que se les autorice a minar el Seminario. Es en vano. Y los incendios que provocan con audacia inaudita no bastan para doblegar el reducto faccioso.

CONSECUENCIAS DE LA POLITICA ANTICONFEDERAL

EL día 27 se culminan los desaciertos del Alto Mando. Se ordena salir a las fuerzas de la 25 División para Villalba Baja. La aviación enemiga bombardea furiosamente las posiciones de la 118 Brigada. El 1o. y el 2o. Batallón de la 116 van a reforzar al 22o. Cuerpo de Ejército, que ya perdió varias posiciones. Ante un reclamo del jefe de la 11a. División —Lister— y previa consulta al general Rojo, se "reorganizan" las fuerzas, destinando a la División 68 para que reemplace a la 11 y a la 25. Todos saben que la 68 no puede cumplir tal misión, por falta de garra combativa. Y en Teruel, queda otra unidad, la 40 de Carabineros que días más tarde —el trágico 31 de diciembre— deja su puesto, con gravísimo peligro de un desastre fulminante, inexplicablemente.

El 28, aumenta la presión enemiga, y el 29 se dispone nueva ubicación de las fuerzas propias. La 116 Brigada, va al Mansueto. La 118, al Vértice de Santa Bárbara. La 117, al km. 133 del ferrocarril Valencia-Teruel. El día 30, los rebeldes acuartelados en la ciudad, intensifican su fuego, alentados en el exterior de la plaza. Los soldados antifascistas se baten, y caravanas interminables de heridos prueban la ferocidad de la batalla. La información deficiente de los mandos superiores agrava las cosas.

Y llega el 31, día de triste recordación para vergüenza de los que inspiraron su política militar son el odio al Movimiento Libertario clavado en su corazón. Cuando se va a realizar el relevo de la 6S División, se produce un "chaqueteo" (léase desbande) general. Y A LAS SEIS DE LA TARDE LAS FUERZAS DE CARABINEROS ABANDONAN LA CIUDAD CON PELIGRO INMINENTE DE SU CAIDA. DURATE CINCO HORAS LA PLAZA ESTA DESPROTEGIDA. ES ENTONCES CUANDO LAS BRIGADAS 118 Y 117 SALVAN LA SITUACION. LA PRIMERA OCUPA POSICIONES DESDE EL BARRIO DE SIETE CUEVAS HASTA EL VERTICE DE SANTA BARBARA. LA SEGUNDA HACE LO PROPIO EN LA PARTE SUR DE TERUEL. Y el desastre se impide así, derrochando como nunca su heroísmo inagotable los obreros revolucionarios.

Este es el período decisivo de la toma de Teruel, que hemos querido sintetizar. En todo su desarrollo, la bravura, la responsabilidad y el idealismo de la unidad confederal, fueron el más alto exponente de la batalla.

Conclusión

★

En la batalla de Teruel, se demostró, una vez más, que solamente los combatientes revolucionarios, los cuadros de las unidades dotadas de pasión por la causa antifascista, como los de la gloriosa División 25, cuyo origen fué, como se sabe, una de las tres Columnas de milicianos organizadas en Barcelona por la CNT-FAI, son capaces de hacer todos los sacrificios en la guerra por la libertad. Y este ejemplo grandioso tuvo que chocar contra la política del gobierno y del Estado Mayor, que siempre estuvieron obsesionados por el afán de despojar a los hombres y unidades de la CNT y la FAI de sus legítimos triunfos. Tuvo que chocar contra la flojedad de otras fuerzas provistas de mejores armamentos que, como las divisiones 68 y 40 citadas arriba, no estuvieron nunca a la altura de las heroicas fuerzas de las 116, 117 y 118 Brigadas de la 25 División.

Otro hubiera sido el curso de la batalla de Teruel si el 25 de diciembre hubieran dejado actuar a los dinamiteros confederales... Pero ninguno de los hechos mencionados quita brillo a las hazañas de esos hombres, que se abrían paso a dinamitazos y entonando vivas a la FAI, desde la cubierta de sus tanques, escribían páginas inolvidables.

REIVINDICACION DE LA OBRA CONSTRUCTIVA DEL PROLETARIADO ESPAÑOL

Prieto, el Ex Ministro Derrotista, ha Calumniado a los Sindicatos Obreros de España

Responsabilidad

SOLO tienen valor, en el orden de la lucha ideológica y social, aquellas afirmaciones o negaciones detrás de las cuales existe una actitud responsable. Si se impugna o se rechaza un método de trabajo, una norma de organización, un sistema de convivencia, es preciso oponer formas y métodos superiores, presentar un modo general de superar lo rechazado y reemplazarlo por lo que se considera mejor.

Del mismo modo, cuando se afirma o se defiende una forma determinada de actuación colectiva, cuando se hace bandera de ciertos principios o métodos, es forzoso proceder en todo lo posible de acuerdo con los mismos, exhibiendo la prédica más adecuada que es la del ejemplo. De lo contrario, las afirmaciones más rotundas y enfáticas carecen en absoluto de valor.

En la militancia obrera, como movimiento que propugna vastos fines sociales, es de vital importancia la materialización de esos conceptos, que significan, de un modo implícito, la obligación moral de cumplir los compromisos contraídos. Sin ese requisito, sin la persistencia de un profundo sentido de responsabilidad, ninguna actuación puede ser fecunda, ningún plan eficaz. Cumplir responsablemente las resoluciones orgánicas, llevar lealmente a la práctica los compromisos contraídos en nombre de la organización, al margen de partidismos y de personalismos, será el único modo de vigorizar el movimiento sindical, dando a los trabajadores una sólida y visible garantía de que sus intereses y aspiraciones serán tenidos en cuenta y que no serán burlados como lo son a diario desde las organizaciones políticas.

Responsabilidad es, pues, sinónimo de lealtad y eficacia en la lucha obrera. Desde los compromisos más insignificantes, hasta los acuerdos más trascendentales de acción general, en conjunto, es preciso exigir ese sentido de responsabilidad en los militantes, dando cada cual en su respectiva esfera de actuación, el ejemplo correspondiente. De lo contrario, serán letra muerta los más acertados acuerdos.

DESDE estas columnas se ha documentado, en parte, la gigantesca labor constructiva realizada por los trabajadores organizados de España, durante el periodo comprendido por la épica lucha del pueblo español contra la invasión nazifascista, ayudada por la traición de la casta militar y de otros grupos reaccionarios.

Hemos tenido especial empeño en destacar ese aspecto de la gloriosa acción obrera, porque generalmente se la ha subestimado —aun en los propios ambientes proletarios— prestándose mayor atención a la faz combativa propiamente dicha, en las barricadas y en los frentes de guerra, olvidando, al parecer, que sin el punto de apoyo del trabajo coordinado de la industria, del transporte, etc., ninguna lucha, ninguna resistencia es posible. Y que, en cuanto a hazañas, las silenciosas de la labor creadora, valen, en tal caso, tanto como las más espectaculares proezas cumplidas en los campos de batalla.

En nuestra condición de militantes obreros, animados por una profunda fe en la capacidad creadora de nuestra clase, sentimos una honda satisfacción al comprobar cómo esa capacidad se había manifestado en realizaciones concretas, cuando los trabajadores, dueños de los medios de producción, fueron capaces, por intermedio de sus sindicatos y en circunstancias particularmente adversas, de suplir con ventaja la dirección capitalista de las industrias, prescindiendo al mismo tiempo de un Estado que de hecho no era más que una ficción y que no tenía, por tanto, ninguna posibilidad de organizar ni dirigir ninguna tarea de importancia.

Además, creímos necesario difundir y subrayar la acción constructiva del proletariado español, como refutación decisiva a las calumnias que desde distintos sectores políticos se le ha hecho objeto, como expresión del odio impotente de quienes fueron puestos en descubierto en su incapacidad de retóricos, por esos oscuros y anónimos militantes sindicales, que no sabrían redactar correctamente una nota, ni pronunciar un elocuente discurso pero que, en cambio, sabían poner en marcha las fábricas, organizar el transporte, crear florecientes colectividades campesinas e improvisar industrias indispensables para la guerra. Desgraciadamente, la calumniosa campaña antisindical realizada con resultados desastrosos durante la guerra española, persiste aún, pretendiéndose sin duda invalidar de antemano la participación responsable de los sindicatos en la reconstrucción de España.

LAS "CONFESIONES Y RECTIFICACIONES" QUE HIZO EN MEXICO SON ABSURDAS Y ARBITRARIAS

LAS "CONFESIONES Y RECTIFICACIONES" DEL SEÑOR PRIETO

El señor Indalecio Prieto, ex ministro de guerra de la República, ha pronunciado no hace mucho —el 1o. de mayo, en la ciudad de Méjico— un discurso sensacional, presentado por él mismo con el título de "Confesiones y rectificaciones". En ese acto, patrocinado por las entidades representativas del socialismo español, Prieto ha expuesto las conclusiones que le dictan su larga experiencia de socialista y de dirigente del partido, de parlamentario y gobernante. Con la fuerza oratoria que le caracteriza, Prieto se ha entretenido largamente exponiendo sus antecedentes personales y lo que considera méritos suficientes para dar a su palabra una autoridad definitiva. Adopta la actitud de un hombre que va a confesarse públicamente, a sincerarse con quienes lo han seguido, a reconocerse sus errores y a proponer las rectificaciones que su experiencia le sugiera.

Pero, muy pronto, el discurso acusa una tendencia distinta. Lo que Prieto quiere demostrar, en realidad, es que él, con sus "cuarenta y tres años en el partido socialista, treinta y uno en la vida pública española y cinco en el gobierno", no se ha equivocado nunca, que fué víctima de la disciplina del partido, objeto de intrigas y maniobras. Pero que él, Prieto, siempre tuvo razón y procedió bien cuando se manifestó en contra del movimiento de Asturias; cuando se opuso, como ministro de Obras Públicas, a que se cumplieran las aspiraciones de los obreros ferroviarios; cuando pronunció el famoso discurso de Cuenca, con el cual coincidió Primo de Rivera; cuando fué ministro de Defensa y cuando dejó de serlo. Habiendo actuado personalmente de un modo siempre acertado, resulta fácil hacer críticas a todo lo demás y lanzar acusaciones a diestra y siniestra. Así, después de haber impugnado de un modo simplista al anarquismo —que es en España una fuerza ponderable— de haber ventilado algunos agravios con ciertos sectores de su propio partido, de pronunciar una violenta diatriba contra los sindicatos, Prieto hace críticas de fondo al parlamentarismo, reduce el socialismo a experiencias homeopáticas y termina reclamando —¡oh, la novedad!— un gobierno fuerte. Tanto, que para precaverse contra objeciones elementales, cree necesario recalcar con vehemencia que él sigue siendo "socialista por sentimiento", que no viene a renegar de la democracia", etc.

UNA ACUSACION INFAMANTE

No hemos de ocuparnos de las ideas "constructivas" del ex ministro, propias, en realidad, de un renegado vergonzante del socialismo. Pero si queremos salirle al paso en cuanto ataca de un modo calumnioso y desleal la labor realizada por los sindicatos obreros durante la guerra en España, proporcionando armas a los elementos más antiproletarios. Y lo peor es que desde una tribuna de relativa resonancia lanza acusaciones graves, infamantes, contra hombres y organizaciones sin que sea posible demostrarlas y sin poder divulgar un desmentido con la amplitud necesaria.

Dice el señor Prieto, al referirse a las "experiencias de la guerra: "De la guerra yo saqué esta lección, que quiero clavar en vuestras mentes: ni en la guerra ni en la paz, ni por ninguna clase de motivos, se puede entregar las facultades directivas del Estado a los sindicatos. La fuerza del sindicato, cuando es desbordante, muestra con frecuencia síntomas de degeneración. Ello es explicable, porque toda fuerza sin freno, todo poder sin contención tiende fatalmente al abuso. Los sindicatos, que aportaron masas inmensas de heroicos combatientes, estorbaron, a través de sus elementos directivos, la acción del gobierno. Yo, ministro de Defensa Nacional, he asistido a perturbaciones en la producción de material de guerra, ocasionada por instrucciones, órdenes y úkases de elementos directivos de los sindicatos, y he sonreído tristemente cuando conocí aquí la noticia de que quien más perturbaba en Cataluña la producción con exigencias y cortapisas a toda hora, era un señor Vallejo, protegido de los sindicatos más poderosos, que pasea hoy tranquilamente por Barcelona".

★

LAS COSAS EN SU LUGAR

Respondamos, ante todo, a esta última infamia. El compañero Eugenio Vallejo, representante del Sindicato de la Industria Metalúrgica de Cataluña en la Comisión de la Industria de Guerra de la Generalidad, creada el 7 de agosto de 1936, de cuya fecunda labor fué Vallejo principal animador, no se encuentra paseando tranquilamente en Barcelona, sino internado en el campo de concentración de Vernet d'Ariege, en Francia, que es de los llamados campos de castigo. No sabemos de dónde ha sacado el señor Prieto la "noticia" a que alude, pero nosotros estamos absolutamente seguros de su falsedad.

Veamos lo demás. El ex ministro habla de las "facultades directivas del Estado" y de "perturbaciones en la producción". ¿Podría decirnos qué facultades, qué poder tenía el Estado republicano español en julio de 1936? Traicionado por sus defensores oficiales, desprovisto de toda capacidad resolutiva, el núcleo gubernativo que lo representaba no fué capaz de organizar nada. Ni la resistencia contra los traidores alzados en armas, ni las industrias de paz, ni las de guerra. Todo lo hizo el pueblo, lo hicieron los trabajadores, los sindicatos, desde la destrucción de los reductos fascistas en las ciudades, hasta la formación de las columnas milicianas —base del Ejército Popular— hasta la puesta en marcha de las industrias abandonadas o saboteadas por los patrones y la creación de las colectividades agrícolas que suministraron la mayor parte de los productos alimenticios al ejército y a la población civil.

No es una acusación, sino un hecho comprobado, que el gobierno republicano tardó muchos meses, después de julio de 1936, hasta disponer relativamente de ciertos **órganos ejecutivos.** Los capitalistas e industriales, grandes y medianos, se habían pasado al fascismo, siendo un factor de sabotaje económico. De no haberse encargado entonces los sindicatos de organizar las actividades económicas, incautándose de los establecimientos de producción, ¿podría decirnos Prieto o alguno de sus partidarios, quién lo hubiera hecho? ¿Acaso la divina providencia?

La verdad es que los sindicatos —auténtica expresión del proletariado español— asumieron la mayor responsabilidad en la lucha y en el trabajo, no sólo por impulso de su finalidad revolucionaria, sino **porque no había otra fuerza capaz** de hacerlo. ¿Qu hubo errores, abusos, deficiencias? ¡Quién habría de negarlo! Lo extraordinario, lo imposible hubiera sido que todo marchara a la perfección, cuando los trabajadores organizados se vieron obligados repentinamente a encarar un cúmulo tan complejo de problemas, ajenos a su experiencia cotidiana, como es el que planteaba la guerra antifascista. ¿No vemos, acaso, cómo los gobiernos democráticos hoy en guerra se ven obligados a reconocer graves errores, fallas y despilfarros, a pesar de contar con tantos técnicos especializados? ¿Y se pretendería que los sindicatos obreros hubieran actuado libres de deficiencias?

No obstante, a pesar de las mismas, es lo cierto que se mantuvo la lucha y se llenaron las necesidades de la población dentro de lo posible y en la medida que no interviena el factor de la política partidista, factor perturbador por excelencia, que Prieto se cuida de mencionar, a pesar de haberlo denunciado anteriormente, cuando él mismo sufrió sus efectos, bajo la ofensiva comunista. Sin duda, sabe conservar la discreción ministerial cuando razones políticas lo exigen.

UN TESTIMONIO DE LUIS COMPANYS

La falta de espacio nos impide aportar pruebas detalladas de lo que decimos. Pero vamos a citar al respecto una opinión insospechable, que Prieto debe conocer muy bien, pues consta en un documento dirigido a él precisarente, cuando era ministro de Defensa. Se trata de una conocida carta que le enviara Luis Companys, entonces presidente de la Generalidad de Cataluña, el cual, como se sabe, fué posteriormente supliciado por los verdugos franquistas, después de haberles sido entregado por las autoridades de Vichy. Dicha carta constituye una respuesta a ciertas reclamaciones formuladas por Prieto respecto a las industrias de guerra en Cataluña. Companys demuestra con pruebas concretas que allí se había realizado una gran labor en ese sentido. Refiriéndose a una fábrica de pólvora que, tras duros esfuerzos, pudo instalarse en Cataluña, dice Companys:

"Mientras se procedía a la instalación de la maquinaria para la fabricación de pólvora, en la misma fábrica se ha ido produciendo natamita, cargas de 7 y 7 1/2 y mecha, llegando la producción de dicho material hasta la fecha a 330 mil kgs., 73.559 y 35.015 cargas y 900 mil metros, respectivamente. De pólvora, desgraciadamente, poca cantidad hemos podido obtener escasamente unos 30 mil kgs. desde agosto hasta la fecha. Esta poca producción, irrisoria, no es, ni mucho menos, por culpa nuestra, sino principalmente porque una persona que ha desempeñado importantes cargos de responsabilidad a tu lado, nos indicó hace tres meses que no era necesario que fabricáramos pólvora, pues la Subsecretaría de Armamentos y Municiones la tenía en cantidad más que suficiente y seguramente, como consecuencia de estas manifestaciones, aquel mismo organismo nos ha venido dificultando constantemente la obtención de éter, procedente de una fábrica que hasta el pasado mes de setiembre era intervenida por la Generalidad y que pasó a depender directamente de tu ministerio".

Es así como se "perturbaban" las industrias de guerra desde los ministerios, por razones de mezquina política. Todo se debía, en este caso, a que las fábricas de Cataluña, bajo el sello de la Generalidad, eran puestas en marcha por el Sindicato de la Industria Metalúrgica de la C. N. T. y que había que hacerlas fracasar a toda costa. Quizás para que el señor Prieto pudiera luego tener argumentos de diatriba contra los sindicatos...

IMPUGNACIONES ABSURDAS

No son más consistentes las demás acusaciones contra la actuación sindical y revolucionaria de los trabajadores españoles. Califica de **sarcasmo** la colectivización, citando al efecto el ejemplo de un dueño de peluquería en Madrid, que había ido a luchar a la sierra de Guadarrama y al volver se encontró con que su establecimiento había sido colectivizado por "quienes no habían ido al frente". ¡Como si fuera un caso típico de colectivización! Habla de excesos, de brutalidades, de violencias que habrían cometido los sindicatos, con el mismo tono con que pudiera hacerlo el burgués más reaccionario o fascista. Y a continuación se extiende en una serie de consideraciones acerca de las funciones de los sindicatos. He ahí el hallazgo: aquéllos deberían ocuparse de fomentar la cultura de sus asociados, **cuidar de la infancia** (textual) organizando escuelas y asilos, etcétera... "Todo eso pueden y deben hacer los sindicatos, sin renunciar jamás contra los capitalistas, pero no contra el Estado". Ni siquiera —agregaríamos, siguiendo el pensamiento del dirigente "socialista" —, cuando el Estado se hace capitalista. Pues el señor Prieto no cree conveniente que los trabajadores dé servicios públicos tengan derecho a organizarse y a plantear sus reivindicaciones.

Allá él con sus opiniones seudo socialistas y seudo democráticas. Ellas sólo pueden tener para nosotros un valor de curiosidad. El señor Prieto es dueño de pensar lo que quiera sobre los sindicatos como sobre todo lo demás. Pero a lo que no tiene derecho, en tanto pretenda que se crea en su sinceridad política, es a tergiversar la verdad histórica, lanzando puñados de lodo contra lo más grande y poderoso que ha producido España: el movimiento obrero organizado.

FURIA ASESINA

que no puede ahogar la heroica reacción de los pueblos martirizados, es la

DE LA GESTAPO

¿NO agotaron aún sus recursos aterrorizadores los nazis que torturan a los pueblos de Europa? ¿Tienen en su arsenal de fieras rabiosas y en las mentes enfermas de sus verdugos nuevos métodos, más refinados, más siniestros, más repugnantes, para completar la serie espantosa de sus crímenes?

Puede ser. Puede ser que vayan mostrando nuevos productos de su demencia humanicida. Más feroces que sus campos de concentración. Que su política racial practicada "eugénicamente". Que sus matanzas horribles de mujeres preñadas. Que sus 'fosas comunes" abiertas por los que instantes después caerán sin vida en ella. Y que las masacres en los mataderos. Puede ser que den a luz, en su inventiva sádica, cosas más terribles que la ejecución de "rehenes" inocentes. Que en trabajo forzado y el espionaje enloquecedor. Que el arrasamiento de pueblos y aldeas enteras, como las que "borraron del mapa" en Grecoeslavaquia. Y que las orgías de sangre, los festines de terror, que acabaron con millones de hombres; mujeres y niños, asesinados en montón, atormentados por el deliberado, por el bien planificado régimen de hambre y subalimentación...

Lo cierto es que ni lo hecho ni lo que van a hacer todavía en el terreno represivo, no pudo, no podrá ahogar la acción heroica de los pueblos, no podrá detener la mano que aprieta el gatillo e impulsa la bomba justiciera, no frenará la audacia que arma el brazo de los guerrilleros y templa el corazón de los saboteadores, de los vengadores de los caídos bajo la furia destructora de la Gestapo y sus cómplices.

Golpea sin cesar el puño de la humanidad que no quiere, que no va a perder la batalla por sus derechos. La dignidad de los pueblos engendra los más increíbles actos de arrojo, preparando la hora inevitable del castigo supremo a los asesinos.

Y a cada nuevo desplante de los sucesores de Heydrich, la venganza del mundo que tan trágimente gesta su liberación, encenderá las esperanzas y multiplicará la fe con más decisivas acciones contra los verdugos. Y los chispazos de la dignidad humana, incólume en medio de ríos de sangre y de lágrimas, tendrán epílogo digno de tanto heroísmo: el incendio que convertirá en cenizas a la bestia nazi. Que puede ser, que deberá ser el paso inicial hacia una nueva vida, en que ya no puede nacer —¡jamás!— un sistema tan monstruoso y tan fatal para nuestra especie.

Capacitación

AL ocuparnos de la indispensable labor saneadora en ambiente sindical —previa a cualquier tentativa de verdadero resurgimiento— hemos hecho a menudo hincapié en la necesaria RENOVACION DE VALORES, en cuanto a los militantes de primera fila, a los que asumen la responsabilidad orientadora y son los encargados de materializar las resoluciones adoptadas por la organización.

Por muy justos y acertados que sean los principios doctrinarios y tácticos que rigen una colectividad cualquiera, de nada sirven prácticamente, si no existe en los individuos encargados de aplicar dichos principios, la capacidad, la voluntad y la decisión necesarios para ello. Como ocurre con los hermosos preámbulos de las constituciones republicanas, quedan en ese caso, como letra muerta, cuando no como escarnio y sarcasmo.

Los sindicatos obreros no escapan a esa regla general. Comprobamos, a menudo, que la crisis de la organización es una crisis de militantes. Pocas actividades desgastan o agotan más al individuo como la lucha sindical. Y no debe extrañar que hombres que han dedicado largos años de su vida a esa lucha incesante, sientan el efecto de ese desgaste y que el mismo repercuta sobre la marcha de la propia organización.

Por otra parte, la permanencia de los mismos hombres en los mismos puestos de responsabilidad, la ETERNIZACION en los cargos, conspira forzosamente contra la vitalidad de los sindicatos, dando una falsa impresión de individuos providenciales, totalmente en pugna con la finalidad social que ha de perseguir el movimiento obrero.

¿Cómo evitar esos males notorios? Propendiendo a la renovación de los elementos responsables, dando cabida a la formación de nuevos valores militantes, vinculando, más directamente a las nuevas generaciones obreras al funcionamiento de las organizaciones.

Ello supone, esencialmente, un problema de capacitación, de formación de carácter y de voluntad en los jóvenes obreros.

EN PLENO BUENOS AIRES

todos los años hay desamparados que

MUEREN DE FRIO

LA naturaleza no ataca por sorpresa a los seres humanos, excepción hecha de los fenómenos extraordinarios que la ciencia meteorológica no puede prever con exactitud. El frío intenso es una realidad que, año a año, se repite. Y todos, por supuesto, sabemos que hay que protegerse, cubrir las carnes y acorazar los huesos contra sus ataques agudos. Para afrontar las temperaturas invernales, el cuerpo del hombre, de la mujer, del niño, exigen algunos elementos fundamentales. Ante todo, vigor físico, un mínimo de salud, una cierta capacidad en vitaminas y calorías que templen la sangre, los nervios, los huesos y la vulnerable piel que los cubre.

Hace falta lo que la misma naturaleza brinda sin límites, para que nos defendamos con inteligencia. Alimento y techo, ropa y calor artificial. Pero, con ser lo dicho sabido hasta por los niños de pocos años, mueren los hombres, caen las mujeres y se rinden los inocentes niños, y sufren atrozmente antes de sucumbir, por millares y millares, por ausencia de la misera dosis de alimento que necesitan, y se congelan como el agua indefensa cuando el termómetro marca muy bajo. Lo uno prepara lo otro. La debilidad orgánica, la anemia asesina, las entrañas enfermas, abren camino al frío, que remata, la obra de la miseria.

Entre trigales cantados por poetas, oliendo la carne salvadora de millones de toneladas de las haciendas, mientras las ubres de las fecundas bestias rebosan leche vital, y con lo ojos cansados de ver tanta tierra pródiga, tanta riqueza inexplotada o destruida, mueren lentamente, se desesperan y caen vencidas por el hambre legiones inmensas de seres humanos, de niños, sobre todo! Aquí, en esta Argentina de los terratenientes y hacendados, de los señores feudales millonarios.

En pleno Buenos Aires, entre palacios mastodónticos, de cara a las maravillas del mágico gas "neón" y sus avisos de fuego, mientras la radio canta —entre magníficos conciertos y el "arte" embrutecedor— las excelencias de los hoteles de lujo, de los sastres de moda o de los alimentos ultranutritivos, mueren de frío, en la calle inhóspita o en la covacha infecta, hombres, jóvenes o viejos.

Seguirá en estos días la cosecha terrible de los cuerpos doblegados por el frío. Y se repetirá en el año que viene y en los que le seguirán, mientras subsista el absurdo sistema actual, el régimen en que los desposeídos no comen ni tienen techo, en las mismas narices de la riqueza y el derroche. Nada podrán los discursos y las cataplasmas propuestas en el Senado como solución a las vergüenzas de un país, de una ciudad como Buenos Aires, que contemplan impasibles el triunfo de la muerte, la tortura del frío que culmina con el final anónimo o merece dos líneas en la muy patriótica prensa: "... fué encontrado el cadáver de un hombre que, según informe médico, murió de frío"...

Cada nuevo crimen —de la miseria, del hambre o del frío— contra la especie, nos afirma más en la lucha. Más que lágrimas infecundas, hacen falta conciencias rebeladas ante la injusticia y brazos lanzados a la acción emancipadora.

ENORMES GANANCIAS

acusan las cifras de un informe oficial

DE LOS EXPORTADORES

EL Ministerio de Hacienda nacional ha hecho público un resumen estadístico sobre exportaciones, de cuyas cifras pueden deducirse interesantes conclusiones acerca de cómo se benefician los explotadores de la riqueza nacional, de la situación de emergencia creada por la guerra, corroborando cuanto hemos dicho al respecto.

Se refiere ese resumen al aumento de las exportaciones realizadas durante los primeros cinco meses del año en curso. El total llega a pesos 725.571.000, contra $ 597.932.000 en igual período en el año 1941. Ha habido pues un aumento en valor monetario de más de 127 millones de pesos, o sea cerca de un 21 o|o. Sin embargo, el volumen de los productos embarcados ha disminuido de 2.686.000 toneladas a 2.301.000, durante el mismo periodo, lo que significa una reducción del 14 o|o en el volumen de las exportaciones.

El informe oficial expresa que se han reducido considerablemente los embarques de cereales, especialmente de maíz, habiendo aumentado relativamente los otros productos, como carnes, cueros, animales en pie, etc. No obstante, hace constar que las exportaciones de carnes en los primeros cinco meses de este año han tenido una disminución de 19.000 toneladas con relación a igual término del año anterior; **pero que su valor aumentó en 50.328.000 pesos.** Las remesas de cueros han mermado de 11.000 toneladas, aunque su precio subió en 12.342.000. Los embarques de lanas se redujeron en 53.000 toneladas. Los envíos de caseína han disminuido en 4.700 toneladas, sobre 13.000.

Estas cifras demuestran claramente que con un volumen y un movimiento menor de productos, los exportadores han obtenido en conjunto, muchos millones más de ganancia que el año anterior en que los precios de los mismos productos habían tenido un sensible aumento. Mientras que la disminución del **volumen de exportación** se traduce en menor cantidad de trabajo y por tanto en menos jornales para los trabajadores que intervienen en las operaciones de embarque, **la elevación global de los precios** se manifiesta en un aumento del beneficio de los exportadores e intermediarios.

Es particularmente significativo el hecho de la disminución en el tonelaje de exportación de la carne, lo que coincide con un enorme aumento del producto en el mercado interno. No es por la mayor demanda para el exterior que esto ha ocurrido, sino porque la carne es acaparada por las mismas empresas que controlan su exportación. A los **cincuenta millones de pesos** de mayor beneficio obtenido en la forma indicada, habría que agregar la cantidad desconocida de millones exprimida por los mismos acaparadores, a costa del mercado interior. Y es obvio agregar que el costo de producción o de elaboración no pudo haber aumentado apreciablemente del año anterior al actual.

Es así como esas cifras de fuente oficial resultan verdaderas actas de acusación contra las empresas expoliadoras que, con el incondicional apoyo del gobierno están realizando las más exorbitantes ganancias de guerra, mientras el pueblo que produce las riquezas acaparadas sufre, con lamentable pasividad, los rigores del hambre.

EL PROLETARIADO NO PUEDE CONFORMARSE CON TENER REPRESENTANTES EN LAS CONFERENCIAS INTERNACIONALES POST BELICAS

HACE un tiempo la prensa informó de una resolución de la Oficina Internacional del Trabajo respecto a la reconstrucción mundial, y en ella se reclamaba para la clase obrera el derecho de estar representada con delegados en las conferencias que realizarán las naciones después de la victoria sobre el "eje". De esta manera, a juicio de aquella entidad, los trabajadores tendrán participación activa en la histórica empresa de la organización post-bélica. Creemos que el secretariado de la Federación Sindical Internacional (FSI), que agrupa a las sindicales reformistas de todos los países, por boca del líder inglés Sir Walter Citrine, sumó su voz a esta demannda.

Si se compara esta posición ante problema tan trascendental, con las declaraciones de los estadistas, políticos y escritores de la Gran Bretaña y los Estados Unidos en relación al mismo asunto, queda demostrado hasta la evidencia lo que hemos destacado reiteradas veces como contraste a la vez simbólico y sintomático. Queda bien patentizado que los reformistas del campo obrero tienen menos audacia, visión más corta y pretensiones mucho más limitadas que los propios representantes del capitalismo, de las potencias que pueden imponer las condiciones a regir después de la guerra.

Que la mínima exigencia de tener representantes en las reuniones de los gobernantes victoriosos es —aparte del probable rechazo hasta de tan corto petitorio— tan ingenua como inocua, resulta también evidente. Sin profundizar en el análisis de los factores históricos que son y seguirán siendo puntales del sistema capitalista, lo que hacemos siempre para precisar nuestra posición, basta recordar una experiencia reciente, que sigue cumpliéndose a modo de "cooperación" entre los gobiernos y la clase obrera. Ella nos dice lo que valen y pesan las llamadas delegaciones obreras en el concierto de la política internacional. Es la experiencia de la misma Oficina Internacional del Trabajo, apéndice aun superviviente de aquel naufragio que se llamó Sociedad de Naciones, de Ginebra. Es la experiencia de todas las conferencias en que "gobiernos, patronos y obreros" deliberan con la presencia de "representantes obreros" designados por... los gobiernos.

Por lo demás, esta desfiguración del papel que corresponderá a los trabajadores en una verdadera transformación social, y de los métodos que los pueblos deberán emplear si quieren realizarla, está a tono con la postura de total incondicionalismo, de entrega sin reservas a la política de los Estados burgueses, que anula las posibilidades creadoras del proletariado y condena a sus fuerzas agremiadas mal orientadas al triste juego de comparsas, de masas dirigidas a discreción por los gobernantes de turno.

No puede dudarse de las consecuencias funestas de tal actitud. Si ella hizo posible el triunfo del fascismo y del nazismo, si no pudo evitar la guerra de 1914 ni la actual, si permitió el bloqueo mortífero contra el pueblo español, en lo sucesivo dará los mismos o similares frutos. Piden ir —si los dejan— delegados "obreros" (entre nosotros, será seguramente un Domenech el elegido) y sentarse junto a hombres como Churchill, Hull, Molotov, de Gaulle y hasta de Vargara y de los emisarios de las distintas iglesias. La llamada "reconstrucción" será lo que quieren y hayan planeado con tiempo los representantes de la burguesía. Y seguirán reinando con todas sus injusticias y contradicciones, pese a las deslumbradoras promesas que ahora se hacen; en contrario, el capitalismo y el Estado, la coalición todopoderosa que tratará por todos los medios de impedir los intentos serios en pro de la emancipación obrera, de la liberación de los pueblos.

Si alguien juzgara "extremista" nuestra afirmación, vamos a citar un hecho que, sin destacarlo como merecía, nos dió a conocer semanas atrás la prensa. En Washington funciona una Comisión de estudio y planificación para la post-guerra. Esta Comisión tiene control oficial y Cordel Hull la apoya calurosamente. ¿Qué estudian, qué planean sus previsores miembros? Sencillamente: la forma de evitar estallidos populares, de desmovilizar en orden a los ex combatientes, de coordinar la vigilancia y la represión en la Europa rescatada de las garras sangrientas de Hitler. En otras palabras, que ya toman determinaciones contra el enemigo secular de la burguesía, contra el fantasma que la hizo cómplice del nazifascismo, contra los elementos capaces de hacer efectiva una revolución social.

Al proletariado, que tiene en su haber tantas derrotas y sacrificios por prestarse al engaño de la política del menor esfuerzo, le cabe tomar buena nota de la absurda posición del reformismo y de las precauciones que ya adoptan quienes temen la fuerza, cuando se aplica en acciones justicieras. Debe saber que no habrá solución en la post-guerra si no se prepara para actuar como clase organizada revolucionariamente.